



UNIVERSIDAD DE CHILE
INSTITUTO DE LA COMUNICACIÓN E IMAGEN
Escuela de Periodismo

EL TRIUNFO Y LA DERROTA DE UN CABALLO DE CARRERA

Tesis para optar al título de periodista

FELIPE ANDRÉS GALLEGUILLOS CAMPOS

Profesor Guía: Eduardo Santa Cruz Achurra

Santiago, Chile
Julio 2009

Agradecimientos

A mi queridísima e incondicional amiga Gabriela Saldivia Chacón, porque siempre me instó a seguir adelante con este proyecto. Su ayuda no sólo se remitió al ámbito emocional (sobre todo en un momento personal complicado para mí), sino que también contribuyó enormemente a la edición del texto. Por lo mismo, la tesis no habría sido posible sin el apoyo constante y permanente de mi fiel compañera y colega.

A mi familia, en especial a mis padres (Raúl y *La Yayita*, a quien denomino así por cariño) y a mi hermana mayor (Ximena). Los tres también fueron un sostén clave en mi período difícil, y me dejaron trabajar en la más completa libertad.

A mi profesor guía, Eduardo Santa Cruz Achurra, por su continua orientación durante toda la duración de la memoria. En la teoría, su condición de hípico y conocedor del tema constituía una gran ventaja, que al final pudo ser plenamente aprovechada. En todas nuestras reuniones y charlas pude comprobar su buena voluntad y disposición, siempre con el objetivo de mejorar y favorecer el producto final. En definitiva, sus aportes resultaron claves en el perfeccionamiento del texto.

A Juan Palma Díaz, quien realizó varios de los dibujos e imágenes que se incluyen en la tesis. Su inserción resultó determinante, para aclarar aún más ciertos conceptos y explicaciones muy específicas.

A todos los entrevistados, cuyos testimonios, explicaciones y opiniones pudieron enriquecer de manera invaluable el relato.

Índice

Introducción	04
Capítulo primero: Breve historia de la hípica en Chile	10
Capítulo segundo: Preparación	20
Capítulo tercero: Las pistas y sus diferentes estados	38
Capítulo cuarto: Conducción	58
Capítulo quinto: Contratiempos	70
Capítulo sexto: Antecedentes Familiares	84
Conclusiones	103
Fuentes de la investigación	109

Introducción

Para que la hípica opere como un espectáculo y constituya una industria, se necesitan dos condiciones fundamentales: la infraestructura adecuada y el capital humano. La primera categoría incluye elementos básicos, como la disponibilidad del recinto mismo (el hipódromo y su cancha de carreras), el sistema computacional requerido para las apuestas, o el departamento de televisión de cada reducto, que transmite las carreras a todo el país. En tanto, el capital humano lo integran las distintas personas que cumplen un rol particular dentro del rubro. Es el caso de los preparadores, cuidadores, criadores y jinetes, sólo por mencionar a los estamentos más importantes.

El trabajo de la infraestructura y el capital humano se centra y converge en el caballo. Por lo mismo, se le reconoce como el gran protagonista de la actividad, e imprescindible para su realización. En última instancia, la sustancia misma de la hípica es que corran los ejemplares. Así de simple y directo.

Aceptar al equino como intérprete principal no implica relegar a un segundo plano a los otros actores involucrados. Ellos también son relevantes, pero siempre y cuando su rol se vincule con el animal. Por ejemplo, un jinete no podría ser una figura pública si se le baja del competidor. Su éxito o fracaso se relaciona directamente con este hecho. Lo mismo ocurre con los preparadores, criadores, u otros de los grupos pertenecientes a este mundo. En definitiva, ninguno puede brindar un *show* por si mismo. Ésa es la idea a enfatizar.

Objetivos

Sentado el principio del caballo como protagonista, vale señalar que el presente trabajo no intenta examinar la hípica en términos generales, ni tampoco quiere dar cuenta de su funcionamiento en forma detallada. Aunque tales aspectos puedan desprenderse parcialmente del texto, el principal objetivo es profundizar en el animal como gran actor, y analizar cuáles son los factores que puedan llevarlo al éxito o fracaso en una carrera.

Otro objetivo importante de la tesis es exhibir la complejidad que supone la historia de un caballo. Las miradas externas al mundo hípico tienen a estandarizar a todos los ejemplares, cuya única diferencia sería correr más lento o rápido. La idea es refutar esa noción maquinaria y simplista existente, y recalcar que se trata de un ser vivo. Por lo mismo, está expuesto a que le pasen muchas cosas, tanto en su entrenamiento previo como en el desarrollo de la prueba en que compete.

Si bien los caballos de carrera adquieren una condición de atleta, también vale la pena exhibirlos como verdaderos *productos de laboratorio*. En otras palabras, son animales *no naturales*, intervenidos y criados especialmente para este rubro hace 150 ó 200 años. Su proceso de gestación mismo es inducido, controlado y supervisado por el ser humano (por ejemplo, cierto reproductor¹ debe preñar a una determinada yegua). Después, el único sentido de su existencia es dedicarse a correr. En definitiva, no se trata de llevar al hipódromo a cualquier equino en estado silvestre. El proceso es mucho más largo y complejo.

¹ Animal que es destinado a la procreación. En la hípica, a los machos también se les denomina padrillos, potros y sementales. En tanto, a las hembras se les designa como yeguas de cría o vientre.

Es importante añadir que cada ejemplar posee un temperamento único, lo que tiene como principal consecuencia una diferente forma de reaccionar frente al ambiente. Por lo mismo, se requiere de un conjunto de variables que se articulen y creen las condiciones necesarias para lograr el triunfo. El presente trabajo intenta exhibir lo más claramente posible todas esas circunstancias.

Motivaciones

Aunque la hípica en Chile suele ser conocida por constituir una apuesta, está claro que sus alcances reales son mucho mayores. Según estudios oficiales, la actividad genera 7.000 puestos de trabajo directos, y 30.000 indirectos. Además, se estima que su público sería el segundo más masivo, después de los adherentes al fútbol. De hecho, la cantidad de visitas anuales a los hipódromos bordearía las seis millones de personas. Otro dato interesante es el aporte en impuestos, superior a los tres mil millones de pesos al año.

Las cifras y datos entregados resaltan la trascendencia de la actividad como algo más que un simple juego. Eso sí, no logran revelar otros aspectos relevantes, mucho más ligados al equino mismo. Por ejemplo, su proceso de preparación, enfermedades asociadas y todos los actores involucrados en sus victorias y derrotas. Resulta atractivo exponer ese tipo de elementos, para proporcionar un conocimiento mucho más íntegro del animal.

Estructuración

La tesis está dividida en seis capítulos. El primero cuenta una breve historia de la hípica en Chile, para contextualizar y situar al caballo en una dimensión mayor. Los otros cinco fueron designados con los nombres de los principales factores que influyen en la actuación de un ejemplar: preparación, las pistas

y sus diferentes estados, conducción, contratiempos y antecedentes familiares. Cada uno comprende el desarrollo argumentativo del tema en cuestión, apoyado en casos y testimonios que respalden la teoría presentada.

En cuanto a los ejemplos, se escogió a 10 grandes caballos chilenos que participaron entre los años 1990 y 2000. Todos los elegidos son ganadores de clásicos Grupo 1, ya sea en Chile o en el exterior. Al respecto, vale señalar que el término clásico se usa para referirse a las carreras más importantes de cualquier hípica. Los de Grupo 1 son lo *top de lo top*, por decirlo de algún modo. No es más que una categoría, asimilable a los cuatro torneos de *Grand Slam* que organiza la ATP (Asociación de Tenistas Profesionales) en un año. En ellos participan los mejores tenistas del planeta. Lo mismo ocurre en los clásicos de Grupo 1, que reúne a equinos de un altísimo nivel.

Es importante señalar que la elección de ejemplares de excelencia no resulta casual. En términos simples, su inclusión responde a una mayor clarificación del objetivo principal de la tesis. Aunque los factores incidentes en la victoria y la derrota afectan a todo tipo de animales (sea cual sea su nivel), los resultados y sus consecuencias son más visibles y evidentes en aquellos de una categoría superior. Dicho de otra forma, no es lo mismo caer desde un piso alto respecto a uno bajo. Por lo mismo, la comprobación empírica de la hipótesis resulta más aclaratoria con caballos de una calidad superlativa.

A continuación se presenta el listado de los seleccionados, ordenados por fecha de nacimiento. También se añade la cantidad y los nombres de las pruebas de Grupo 1 adjudicadas por cada uno.

-Wolf → 19 de agosto de 1987

Ganador de seis clásicos Grupo 1 en Chile (Alberto Vial Infante, Nacional Ricardo Lyon, El Ensayo, Gran Clásico Coronación y St. Leger en 1990; El Derby en 1991).

-Cayumanque → 2 de octubre de 1989

Ganador de un clásico Grupo 1 en Argentina (Gran Premio República Argentina en 1993).

-Pradilla → 9 de octubre de 1991

Ganadora de tres clásicos Grupo 1 en Chile (Polla de Potrancas y El Ensayo en 1994; El Derby en 1995).

-Gran Ducato → 12 de octubre de 1991

Ganador de tres clásicos Grupo 1 en Chile (Gran Premio Hipódromo Chile los años 1995,1996 y 1997).

-Red Flash → 21 de noviembre de 1991

Ganador de un clásico Grupo 1 en Perú (Gran Premio Internacional Jockey Club del Perú en 1995).

-Prepo → 6 de agosto de 1992

Ganador de un clásico Grupo 1 en Chile (Gran Premio Asociación Latinoamericana de Jockey Clubs en 1997).

-Malek → 14 de septiembre de 1993

Ganador de dos clásicos Grupo 1 en Chile (Tanteo de Potrillos y Gran Criterium en 1996) y uno en Estados Unidos (Santa Anita Handicap en 1998)

-Puerto Madero → 30 de julio de 1994

Ganador de tres clásicos Grupo 1 en Chile (Tanteo de Potrillos, 2000 Guineas y Gran Criterium en 1997) y uno en Estados Unidos (Donn Handicap en 1999).

-Crystal House → 21 de agosto de 1996

Ganadora de dos clásicos Grupo 1 en Chile (Nacional Ricardo Lyon y El Ensayo en 1999).

-Lido Palace → 24 de septiembre de 1997

Ganador de cuatro clásicos Grupo 1 en Chile (Tanteo de Potrillos, 2000 Guineas, Gran Criterium y St. Leger en 2000) y tres en Estados Unidos (Whitney Handicap en 2001 y Woodward Stakes en 2001 y 2002)

A través de los relatos se podrá conocer buena parte de la historia de los ejemplares. En todo caso, el principal motivo de su inserción es demostrar que hasta los más grandes corredores pueden ser beneficiados o perjudicados por los distintos factores que se exponen. Sus apariciones en los capítulos van en directa relación a cómo sufrieron y lidiaron con ellos.

Lenguaje y redacción

Sin ser su objetivo principal, el trabajo también refleja la importancia del periodismo hípico, y su notorio nivel de especialización. La hípica tiene una jerga y términos muy particulares, que rara vez son comprendidos por las personas ajenas a la actividad. En ese sentido, el área no sería encasillable en el periodismo deportivo general, pues implica conocer un tema demasiado específico. Varias de las citas y testimonios incluidos darán cuenta de este factor.

En cuanto a las diferentes propuestas del periodismo de investigación, la tesis toma como base los principios del género interpretativo (entendido como una traducción de la realidad). Por ello, se hacen diversas comparaciones con otras disciplinas deportivas, tal vez más conocidas para el común de la gente. También se acude a dibujos y cuadros estadísticos, que intentan graficar de mejor forma muchas de las situaciones explicadas. Todo para que el lector entienda lo más claramente posible el texto. El recurso es atinente y necesario, por la ya mencionada particularidad de la materia.

Capítulo primero

Breve historia de la hípica en Chile

Los orígenes más remotos de la hípica se localizan en Inglaterra, hacia fines del siglo XVIII. La historia dice que los *lords* de la época hacían diferentes competencias a caballo, siempre a campo abierto y en enormes praderas llenas de vegetación. En ese sentido, no es casual el uso de la palabra *turf* para referirse al mundo de las carreras de caballos. En inglés, el término hace alusión a las pistas de pasto, y se relaciona con este principio más intrínseco de la actividad.

En esta génesis empiezan a aparecer algunos de los elementos constitutivos de este deporte. Por ejemplo, los jinetes, los grandes eventos y la existencia de premios² por ganar un desafío. Asimismo, las pruebas más importantes empezaron a ser bautizadas con nombres que luego se exportarían a diferentes latitudes. Es el caso de *El Derby*, *Las Oaks* y las *1000 Guineas*, entre otras.

En el sitio web español Corta Cabeza, Antonio De Juan y Tato Griñán profundizan sobre el nacimiento y denominación de las magnas citas en el país europeo. “Corría el verano del año 1779, y *Sir Edward Stanley*, a la sazón el 12° *Lord Derby*, organizó una carrera para él y sus amigos, reservada a potrancas de tres años en una distancia de 2.400 metros. Al reto lo denominó ‘*The Oaks*’ (roble en inglés), en honor al nombre de la finca de su propiedad, rodeada de macizos robles. La victoria fue para *Bridget*, que batió a sus 11 contendientes. La hembra era del propio *Lord Derby*, y su éxito fue objeto de celebración con una suntuosa fiesta en ‘*The Oaks*’, a la que acudieron todos los nobles del lugar”³.

² En las carreras de caballos se otorgan premios en dinero a los responsables de los ejemplares que llegan en los cuatro o cinco primeros puestos. Quien recibe el mayor porcentaje es el propietario, seguido por el preparador, jinete, capataz y cuidador. Tales montos son independientes a la plata que se reparte por las apuestas.

³ Antonio De Juan y Tato Griñán. 2008. El Derby de Epsom de 2008. [en línea]
<<http://cortacabeza.wordpress.com/2008/06/06/el-derby-de-epsom-de-2008/>>[consulta: 13 mayo 2009]

Respecto a la popular carrera *El Derby*, De Juan y Griñán cuentan que se gestó en el mismo festejo aludido. “Uno de los invitados era *Sir Charles Bunbury*, quien junto con otros como *Burgoyne*, *Fox*, *Sheridan* y el propio *Lord Derby* decidieron organizar para el año siguiente un evento semejante a *Las Oaks*, pero abierto a los machos y hembras. Parecía lógico que la competencia llevara el nombre de alguno de los que participaron en su creación. En ese momento, aparece la conocida leyenda urbana sobre el tema. No se sabe si fue por el lanzamiento de una moneda al aire, o producto de la extracción de una carta de una baraja. El caso es que el desafío se llamó *Derby*, en honor del *Lord* del mismo nombre. En 1780 se celebró la primera edición, con triunfo para *Diomed*. El ganador pertenecía a *Sir Charles Bunbury*”⁴.

Aterrizaje en Chile

Luego de su asentamiento en Inglaterra, la hípica comenzó a expandirse hacia distintos países del mundo. A Chile llegó a mediados de 1860, para instalarse como una afición aristócrata. Más precisamente, era el pasatiempo de las familias oligárquicas y los dueños de fundo. Así, este deporte despertaba gran interés en hombres de apellidos como Cousiño, Lyon y Subercaseaux. En el libro *Historia de Chile (1891-1973)*, Gonzalo Vial Correa le dedica algunas líneas a los Subercaseaux Brown. “Los hermanos Julio, Fernando, Carlos y Eugenio eran unos verdaderos fanáticos. Construyeron instalaciones lujosísimas en el fundo Las Majadas; importaron corredores y reproductores argentinos, uruguayos, ingleses y franceses; emplearon jinetes y preparadores británicos. En definitiva, ni los altibajos económicos que experimentó la familia bastaron para interrumpir su *hobby*”⁵.

⁴ Antonio De Juan y Tato Griñán. Op. cit.

⁵ VIAL CORREA, Gonzalo. *Historia de Chile (1891-1973)*. Pág. 664. Editorial Zig-Zag. Chile. Séptima edición, 2006

En la desaparecida revista hípica La Huasca también se entregan detalles sobre los antecedentes más antiguos del *turf* criollo. “Desde 1865, una organización llamada Valparaíso Spring Meeting patrocinaba la realización de carreras al *estilo inglés* en un hipódromo instalado en Placilla. Asimismo, otra institución, conocida con el nombre de Sociedad Hípica, contribuía también por aquel entonces a despertar el interés por la materia (1867-1871), efectuando competencias en su cancha del Parque Cousiño de Santiago”⁶.

Valparaíso Spring Meeting y la Sociedad Hípica sirvieron de estímulo para la creación del Club Hípico de Santiago en 1869. La institución de avenida Blanco Encalada es la más antigua en Sudamérica, y realizó su primer programa de carreras el 20 de enero de 1870⁷. Las pruebas en dicho recinto tuvieron un éxito inmediato. De hecho, no sólo atrajeron a un gran público, sino que también se constituyeron como un espacio social de la *elite* nacional.

Con el paso de los años, nuevos centros se sumaron al naciente Club Hípico. Por ejemplo, en 1882 se fundó el Valparaíso Sporting Club en Viña del Mar. Por su parte, en 1904 se inauguró el Hipódromo Chile, ubicado en el tradicional barrio Independencia en Santiago. También aparecieron reductos en distintas ciudades regionales, como Antofagasta, La Serena y Concepción.

⁶ Revista La Huasca. Chile. Pág. 4. 16 de septiembre de 1959

⁷ A modo de anécdota, vale señalar que la primera carrera fue disputada en una distancia de 804 metros, con un premio de 200 pesos al ganador y 100 al segundo. Resultó ganador un caballo de nombre *Flaneur*.

Llegan los purasangre

Al caballo de carrera lo distingue ser un purasangre⁸. Según la definición del Breve Diccionario de Términos Hípicos, las razas con derecho a esta denominación son, particularmente, las árabes e inglesas. También se incluye en esta categoría a la conocida como angloárabe. Corresponde a una raza creada especialmente por los ingleses, a partir de los ejemplares árabes y turcos que llegaron a Gran Bretaña en el siglo XVII. El propósito era tener animales más fuertes y resistentes, para un deporte tan duro como el *turf*.

Los primeros reproductores Fina Sangre que llegaron a Chile venían desde Inglaterra y Argentina (ver capítulo Antecedentes Familiares), donde la hípica había comenzado varios años antes. Una vez en el país, estos padrillos preñaban a yeguas chilenas. De la cruce nacían los denominados caballos mestizos, con cierta proporción de sangre fina (otorgada por el padre). Con el paso del tiempo, se intensificó la importación de potros y yeguas de cría finos. Por lógica, la fracción de estos equinos fue cada vez mayor, hasta que la raza se instaló definitivamente en Chile. Claro que ese fue un proceso largo, no inferior a los 30 ó 40 años.

Ante la carencia de animales Fina Sangre, los ejemplares nacionales y mestizos fueron los protagonistas en los inicios del *turf* en el país. Así lo admite el desaparecido periodista hípico José Salinas Castillo, en su libro Historia de El Ensayo. “Como ha ocurrido en todas las naciones, en Chile se debió echar mano a los productos no Fina Sangre. Eran descendientes de aquellos caballos que los

⁸ También se acepta la denominación Fina Sangre

conquistadores introdujeron al país. Así pues, las primeras grandes carreras selectivas chilenas fueron ganadas, en más de una oportunidad, por equinos mestizos, incluso media sangre chileno e inglés”⁹.

Que los caballos mestizos fueran tan corredores no es fruto de la casualidad. Según el mismo José Salinas Castillo, mucho influyeron los sementales de más alcurnia que en ese entonces había en Chile. “En el denominador común de madre criolla, la balanza del éxito se inclinó a favor del reproductor notable. Los nombres de *Fanfarrón*, *By The Sea*, *Palmy*, *Genovés* y *Wanderer* así lo certifican”¹⁰.

A comienzos del siglo XX, la política del Club Hípico era la eliminación del mestizaje. Bajo esa lógica se entiende la aparición del mencionado Hipódromo Chile, que le dio espacio a este tipo de animales. La iniciativa le permitió al reducto de Plaza Chacabuco crecer con un sello nacional y popular, propio del pueblo chileno. La cara opuesta es el Club Hípico, siempre más identificado con las clases acomodadas y acaudaladas.

Apostemos en serio

Cuando las carreras de caballos se iniciaron en Chile, estaban prohibidas las apuestas oficiales. Igual se tranzaba dinero, pero con sistemas mucho más informales y rudimentarios (por ejemplo, entre los mismos dueños de los ejemplares que competían acordaban un cierto monto). La situación refleja lo mal mirado que era el juego en aquel entonces, y el desprecio que despertaba en ciertos sectores pudientes de la sociedad. Al respecto, el propio Gonzalo Vial Correa cuenta que el Banco de Chile no

⁹ SALINAS CASTILLO, José. Historia de El Ensayo. Pág. 5. Editorial Barcelona Empresa. Chile. Primera edición, 1981

¹⁰ SALINAS CASTILLO, José. Op. cit. Pág. 6

aceptaba empleados suyos en las jornadas de competencias. Inclusive, la institución llegó a cerrar la cuenta del Club Hípico de Santiago.

Al llegar al siglo XX, la aristocracia empezó a perder distancia con el juego. De hecho, en 1902 se pudo conseguir su legalización, gracias a la instauración de la Ley sobre Apuestas Mutuas. Claro que su obtención no fue fácil, según el relato del citado Gonzalo Vial Correa. “El propio directorio hípico estaba dividido. Mientras unos miembros rechazaban las apuestas, otros las defendían, como el mismísimo Julio Subercaseaux Brown. Al final, los partidarios se impusieron. Para cohonestar el juego, las autoridades alegaron motivos de diversa índole. Además, una proporción de su producto fue cedido para fines de beneficencia”¹¹.

La citada Revista La Huasca detalla los alcances de la nueva legislación, y sus repercusiones directas en la hípica. “La ley permitió al Club Hípico de Santiago extender el campo de sus operaciones. Paulatinamente, el *turf* nacional fue vigorizándose. Desde luego, el aumento de los premios en las carreras fue un poderoso aliciente para mejorar la calidad de los animales que participaban en ellas. También se multiplicaron las importaciones, y en pocos años nuestra hípica llegó a ser considerada la segunda en importancia del continente sudamericano”¹².

Las nuevas entradas de dinero trajeron consigo una notable mejoría en la infraestructura de los recintos. Así se cuenta en la misma Revista La Huasca. “Los ingresos provenientes del ejercicio de las apuestas daban para todo. Y así, desde el punto de vista material, el Club Hípico pudo construir sus tribunas monumentales y la nueva pista, que durante muchos años han sido la admiración de propios y extraños.

¹¹ VIAL CORREA, Gonzalo. Op. cit. Pág. 665

¹² Revista La Huasca. Op. cit. Pág. 5

Por su parte, el Hipódromo Chile modernizó sus instalaciones y cancha de carreras, hasta dejarlo en excelentes condiciones”¹³.

Tiempo de cambios

En sus inicios, la hípica en Chile funcionaba por temporadas (vale decir, sólo se corría en ciertas épocas del año). De a poco, esos lapsos empezaron a alargarse cada vez más. Por ejemplo, en la década del 20 el Club Hípico ya tenía dos períodos para organizar sus carreras: el primero comprendía los meses de abril y mayo, y el segundo iba desde septiembre hasta diciembre. Llegado el verano, caballos, preparadores y jinetes se trasladaban en masa hasta el Valparaíso Sporting Club. La estampida hacia la ciudad costera era muy lógica, si se considera que era el reconocido lugar de recreo para la aristocracia chilena por esos años. Vale añadir que el Hipódromo Chile se mantenía al margen de este movimiento, pues veía acción en las mañanas de los días domingo durante todo el año.

Hacia fines de la década del 20, el país comienza a sufrir profundos cambios en el ámbito social y político. Se produce la caída del sistema oligárquico, con la aparición del desarrollismo y la consecuente irrupción de las clases medias. Así describe Gonzalo Vial Correa la decadencia de la aristocracia. “Este proceso no afectó únicamente a la clase alta, sino a toda la nación. Fue Chile entero el que perdió la unidad, la *imago mundi*; Chile entero el que vio romperse, uno en pos de otro, el consenso doctrinario, el político, el social; Chile entero el que quedó inmóvil y desorientado, sin empuje ni optimismo y suspendido su progreso...Pero, como era lógico, fue más grave y notorio el

¹³ Revista La Huasca. Op. cit. Pág. 5

fenómeno en la clase socialmente rectora, la cual desde el 91 había completado y hecho absoluto su dominio sobre los restantes sectores”¹⁴.

Viña del Mar tampoco está ajena a los nuevos tiempos, ya que la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo¹⁵ la consagra como una ciudad de veraneo masivo. Un claro ejemplo al respecto es la inauguración del Casino Municipal (1930), símbolo perfecto del turismo cosmopolita. En definitiva, lo que antes era patrimonio exclusivo de los grupos pudientes, pasa a ser abordable y habitable por las nuevas clases emergentes.

Inmigrantes en Chile

Históricamente, la tasa de inmigración en Chile ha sido baja. Aún así, hubo un relativo aumento de españoles, italianos y turcos en la década del '20. En el caso de los asiáticos, el grupo incluye a árabes, sirios, libaneses y palestinos, que venían a Sudamérica en la búsqueda de mejores condiciones de vida. En Chile, la inmigración árabe se habría dado en forma espontánea, estimulada por presiones de orden económico, político y religioso.

Una vez instalados en el país, los inmigrantes se posicionaron de manera importante en el sector del comercio. Así lo explica Gonzalo Vial Correa. “Se trata del área preferida, quizás por ser una vía más rápida hacia el bienestar. La buhonería ambulante, la taberna, la agencia de empeños, el despacho, el baratillo, son la escalera que permite el ascenso económico y social. Además, tales comercios parecen calzar especialmente con ciertas aptitudes nacionales de italianos, españoles y turcos. Como el rasgo

¹⁴ VIAL CORREA, Gonzalo. Op. cit. Pág. 635

¹⁵ Presidente de la República de Chile entre 1927 y 1931. También tuvo un segundo período en la primera magistratura, que va desde 1952 hasta 1958.

era tan marcado en ellos, seguramente muchos de estos inmigrantes jamás hayan pensado dedicarse a cosa distinta”¹⁶. Vale añadir que en el caso particular de los árabes, su fuerte estuvo en la industria textil manufacturera. Sin ir más lejos, varios formaron empresas muy grandes en el rubro, de mucho renombre y prestigio en la época. Desde ese lugar se hicieron poderosos en términos económicos, y pudieron acceder a diversos ámbitos que hasta hace muy poco eran de exclusivo acceso de la aristocracia.

Ese nuevo paradigma social y económico también se traspasa a la hípica. Ahora, el nuevo industrial pasa a formar parte de este mundo. También es el momento de los inmigrantes árabes, que llegan en grandes grupos al *turf* criollo. Al respecto, un buen ejemplo son las familias Abogabir, Abumohor, Hirmas, Nazar, Sumar y Yarur, sólo por nombrar a las más conocidas y emblemáticas. A contar de ese momento, estos clanes iniciarán una larga historia de tradición hípica, que luego se encargarán de mantener en el tiempo sus respectivos descendientes.

A su llegada a la hípica, algunos inmigrantes árabes (o generaciones posteriores) establecen importantes centros de crianza (ver capítulo Antecedentes Familiares). Es el caso de los hermanos Carlos, José y Jorge Nazar Sellan, fundadores del mítico y ya desaparecido Haras Los Cóndores. En tanto, José Sumar creó el antiguo Haras Santa Sara (heredado después por los hermanos Morandé Peñafiel). Años más tarde vienen Carlos y Víctor Hirmas Atala, dueños del conocido y prestigioso Haras Matancilla. Otro ejemplo lo constituyen Roberto y Ricardo Abumohor Salman, del Haras Jockey. También existe una larga lista de preparadores y propietarios de caballos con la ascendencia aludida, y que están ligados a la actividad hace muchísimos años.

¹⁶ VIAL CORREA, Gonzalo. Op. cit. Pág. 726

Más y más carreras

En la década del '40, la hípica chilena ya es otra. De partida, el Club Hípico acaba con el sistema de temporadas, y realiza competencias durante todo el año. Al mismo tiempo, el Hipódromo Chile empieza a crecer con mucha fuerza. De a poco la institución deja de ser una isla, y comienza a posicionarse como uno de los recintos hípicos más fuertes del país. Mucho influye en su avance algunos adelantos técnicos, como la inauguración de la luz artificial a mediados de los 60. También contribuye al progreso la traída del totalizador electrónico¹⁷, que revoluciona todo el sistema de conteo y pago de las apuestas.

Al llegar a los años '70, el aumento de las reuniones se hace más patente. De hecho, tanto el Club Hípico como el Hipódromo Chile cuentan con su día propio para hacer el espectáculo. En el primero se corría los domingos, al igual que el Valparaíso Sporting Club. En tanto, el Hipódromo Chile lo hacía los sábados. Además, los dos recintos capitalinos realizaban programas extraordinarios los días miércoles.

En la última etapa del siglo XX continúa el alza de las jornadas. Sin ir más lejos, empiezan a efectuarse carreras casi todos los días del año. La medida obedece a una clara política de las autoridades hípicas, cada vez más interesadas en incentivar el juego, y expandirlo a todo el territorio nacional. Clave en ese proceso fue la instauración de la red *Teletrak* a comienzos de los '90. Se trata de un amplio conjunto de sucursales conectadas en línea, que permiten ver y apostar en directo en los principales hipódromos del país. En definitiva, al comenzar el siglo XXI el *turf* se constituye en un deporte de masas, capaz de convocar a miles de personas a los centros hípicos y agencias de apuestas.

¹⁷ Aparato electromecánico utilizado por los hipódromos. Su finalidad es mostrar al público la cantidad de vales o apuestas recibidas por cada caballo, junto a sus constantes fluctuaciones.

Capítulo segundo

Preparación

Como atletas que son, los caballos deben llegar en su mejor postura física a la carrera. Quien se encarga de velar por ello es su preparador, también conocido como *trainer* o entrenador en el mundo hípico. En los inicios de la actividad en Chile, su figura era similar a la de un típico hombre campestre, según la descripción que se entrega en la desaparecida revista hípica La Huasca. “Por lo general, los preparadores venían de Malloco, Pelequén y otras tierras vecinas a Santiago. Macizos, barrigones y de mostacho y pera a lo mosquetero, dejaban ver a una legua que eran personas platudas e importantes. Al igual que los jinetes, tampoco sabían leer. Ni falta les hacía este adorno para ganar carreras y arrastrar luego el poncho, orgullosos de su personalidad¹⁸.”

Desde la década del ‘50 en adelante, el arte de entrenar purasangre empezó a sufrir una notoria profesionalización. A la gente de campo se agregaron personas con estudios superiores, verdaderos “hombres de ciencia”, de acuerdo a la propia revista La Huasca. Su llegada no sólo permitió sumar nuevas técnicas de adiestramiento, sino que también le dio otro nivel cultural a quienes practicaban este trabajo.

Si de carreras universitarias se trata, Medicina Veterinaria debe ser la más afín a la preparación de caballos. Aunque está lejos de ser una mayoría, en Chile han existido varios entrenadores que estudiaron la mencionada especialidad. Un ejemplo es Juan Pablo Baeza Jarpa, quien obtuvo su título a mediados de 2001. Desde entonces, trabajó codo a codo junto a su padre, el también *trainer* Patricio

¹⁸ Revista La Huasca. Op. cit. Pág. 7

Baeza Álamos. En enero de 2008, Juan Pablo rindió de forma exitosa el examen para ser preparador, y así pudo unirse al pequeño grupo de profesionales con la doble militancia.

Siempre se ha creído que los conocimientos de la Medicina Veterinaria le aportan un plus al oficio. Obviamente, Juan Pablo Baeza apoya la teoría, y profundiza en la explicación al respecto. “Al no contar con los dos títulos, la mayoría acude a doctores externos cuando el animal presenta alguna enfermedad. El problema es que tal médico nunca podrá conocer al caballo como su entrenador. No lo ve correr ni ejercitar, y tampoco tiene por qué saber su historia. En cambio, el *trainer* está con el ejemplar todos los días. Al tener la dualidad de conocimientos, puede advertir si algo anda mal, y ayudar con un trabajo preventivo antes de que se manifieste el malestar. Me parece una gran ventaja”, enfatiza.

El arte de preparar

Una de las principales tareas del entrenador es fijar los ejercicios de los equinos. Por costumbre, los animales los cumplen en las primeras horas de la mañana, habitualmente en las pistas de entrenamiento del respectivo hipódromo. Tales canchas siempre son de arena, y se caracterizan por ser más pequeñas en relación a la utilizada el día de carrera.

Respecto a los diferentes ejercicios, el galope está entre los más suaves y comunes. Consiste en que el ejemplar recorra una determinada distancia, sin ser cronometrado. Cuando los caballos se encuentran en *training* realizan esta práctica todos los días, con el fin de mantenerse en un buen estado físico. “Dicho en términos hípicas, al atleta le sirve para estirar las patas”, señala Juan Pablo Baeza.

A diferencia del galope, en el apronte sí se cuenta el tiempo demorado en cubrir un trayecto específico. Es un trabajo mucho más exigente, cuya finalidad es disponer al caballo para que participe en una carrera específica. “De paso, sirve para orientar sobre la condición en la que se encuentra el animal”, acota Juan Pablo Baeza.

En las siguientes imágenes se observa a un caballo en pleno galope y apronte

Galope



Apronte

El bienestar del caballo

Hace muchos años que el *doping*¹⁹ está presente en el deporte. Lo mismo pasa en la hípica, cuyos reglamentos prohíben el consumo de ciertas sustancias por parte de los ejemplares. Para no transgredir la norma, los *trainers* deben ser extremadamente cuidadosos con los remedios y tónicos que suministran a los animales. Un error o mal cálculo podría costarles un duro castigo, que en el caso más extremo llega a la suspensión definitiva de su patente²⁰ (por ejemplo, si reinciden más de una vez en un cierto tiempo). Es bueno agregar que el organismo encargado de realizar los controles es el Laboratorio de Análisis Antidoping de la Universidad de Chile. El examen consiste en una muestra de orina, y se le aplica a los caballos que llegan desde el primer hasta el cuarto lugar en cada una de las competencias.

Es importante señalar que los entrenadores no son los únicos responsables del bienestar de los purasangres. En términos más precisos, ellos encabezan toda una estructura de trabajo, que también componen capataces y cuidadores. Los primeros supervisan de más cerca los equinos, y se preocupan de un sinnúmero de detalles. Por ejemplo, si alguno presenta una cojera, tiene fiebre o se muestra inapetente. Casi siempre es uno por corral²¹, por lo que pueden llegar a observar hasta a unos 40 ó 50 ejemplares. En tanto, los cuidadores cumplen funciones más operativas y de terreno, como hacerles la cama a los animales, prepararles su comida y limpiarlos. Aunque el número es relativo, idealmente deberían ocuparse de hasta un máximo de tres ejemplares. Vale añadir que entre los tres actores existe una continua comunicación.

¹⁹ De acuerdo al Comité Olímpico Internacional (COI), doping es la administración o uso por parte de un atleta de cualquier sustancia ajena al organismo o cualquier sustancia fisiológica tomada en cantidad anormal o por una vía anormal con la sola intención de aumentar en un modo artificial y deshonesto su performance en la competición.

²⁰ Permiso o licencia que se les otorga a los profesionales hípicas para ejercer sus actividades.

²¹ Recinto de un preparador equipado con toda la infraestructura necesaria para el alojamiento, alimentación y cuidado de un caballo de carrera.

Ojo con la estatura y el peso

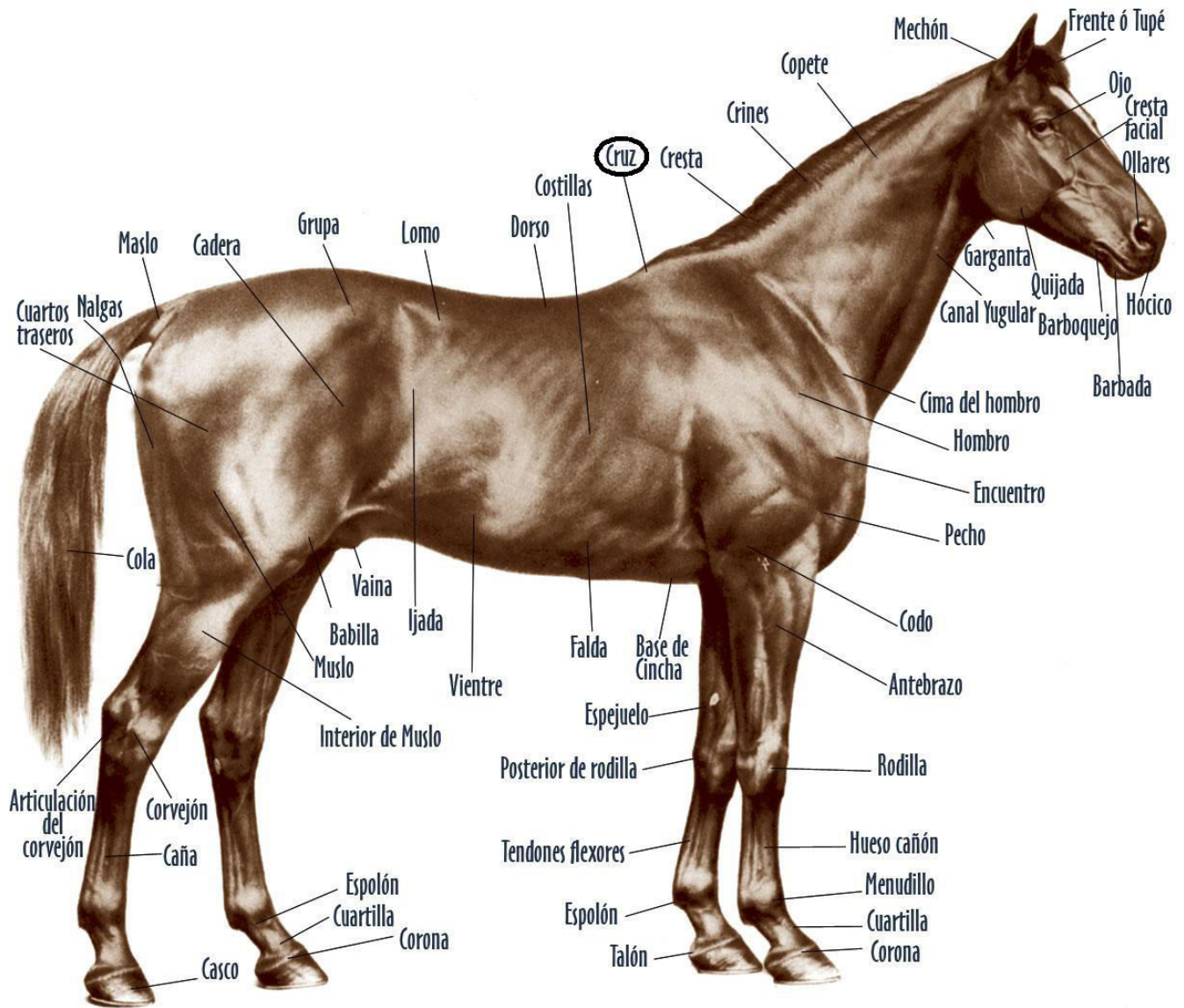
Para practicar cualquier deporte a nivel profesional, es necesario cumplir con ciertos requisitos físicos. Por ejemplo, a un postulante a ser arquero de fútbol no le bastarán las ganas, o incluso tener condiciones para jugar en el puesto. En definitiva, si no iguala o supera la barrera del metro y 80 centímetros (1.80), será difícil que logre destacarse. La estatura también es significativa en los tenistas, y para qué hablar de los basquetbolistas. En tal caso, un individuo de un metro y 90 centímetros (1.90) es considerado pequeño para ejercer en su disciplina.

Como verdaderos atletas que son, los caballos también están sujetos a esta regla. En buena medida, el peso físico y estatura que alcancen dependerá de su historia familiar y sexo (ver capítulo Antecedentes Familiares). Así lo postula Juan Pablo Baeza, quien también establece un promedio aproximado para el caso de los Fina Sangre chilenos.

MACHOS	HEMBRAS
Estatura: “Desde el metro cincuenta y dos (1.52) hasta el metro sesenta y cinco (1.65)”.	Estatura: “Desde el metro cincuenta (1.50) hasta el metro sesenta y dos (1.62)”.
Peso Físico: “Entre los 455 y 460 kilos”	Peso Físico: “Entre los 430 y 435 kilos”

Es importante señalar que la estatura del caballo se mide desde la cruz, “pues constituye la parte fija más alta del animal. Tanto la cabeza como el cuello son variables, y cuesta mantenerlas quietas. Por eso, no pueden constituir una referencia válida”, explica Juan Pablo Baeza.

En la siguiente imagen se destaca con este símbolo ○ cuál es la cruz del ejemplar



Respecto al peso físico del caballo, la principal tarea del preparador es mantenerlo estable, sin alzas ni bajas importantes. Se trata de una variable muy importante, y que influye negativamente si no es bien controlada. Javier Badal Mella lo grafica con un ejemplo en el libro El Espectáculo de la Hípica en Chile. “Si un ejemplar que ha tenido una buena actuación con un peso determinado, dos semanas

después se presenta con 15 kilos de sobrepeso, se podría concluir que su *training* no ha sido muy exigente. Por lo tanto, sus posibilidades de cumplir un buen papel son más bien remotas”²².

Los resultados en cancha reflejan que las variaciones en esta materia afectan más a los purasangres pequeños y medianos, en relación a aquellos más grandes. Según Juan Pablo Baeza, todo pasa por un simple cálculo proporcional. “Cuando un equino sube de 400 a 420 kilos, el alza corresponde a un 5 por ciento de su peso. En cambio, si uno de 500 experimenta la misma subida, el aumento sólo llega al 4 por ciento. Es sólo un punto porcentual, pero que igual marca la diferencia en su desempeño”, sostiene.

Chiquita corredora

De los 10 animales destacados en la tesis, *Pradilla* era la de físico más menudo. Durante su campaña, la hembra sufrió escasas variaciones en el peso, que de todas formas mermaron levemente su rendimiento.

En el siguiente cuadro se detallan las alzas y bajas de las 13 actuaciones de *Pradilla*. Para facilitar las conclusiones posteriores, se han establecido dos rangos comparativos. El primero está marcado en rojo, y comprende entre los 420 y 425 kilos. En tanto, el segundo es de color verde, y va desde los 426 hasta los 433 kilos.

²² BADAL MELLA, Javier. El Espectáculo de la Hípica en Chile. Pág. 142. Ocho Libros Editores. Chile. Primera edición, 2001

Fecha	Nombre Carrera	Ubicación	Nº de Competidores	Peso Físico
19-12-1993	Sastarda	1ª	7	429
03-03-1994	Carlos Cousiño Goyenechea (cl.)	2ª	6	429
14-04-1994	Policía de Investigaciones de Chile (cl.)	1ª	9	433
23-05-1994	Carlos Valdés Iñiguez (cl.)	7ª	13	429
20-06-1994	Arturo Lyon Peña (cl.)	3ª	14	430
16-07-1994	Feria de Criadores (cl.)	3ª	13	424
01-08-1994	Criadores Asociados (cl.)	1ª	11	425
04-09-1994	Polla de Potrancas (cl.)	1ª	14	424
02-10-1994	Nacional Ricardo Lyon (cl.)	3ª	12	426
06-11-1994	El Ensayo (cl.)	1ª	10	421
05-12-1994	Las Oaks (cl.)	7ª	11	423
25-12-1994	Coronación (cl.)	1ª	6	420
05-02-1995	El Derby (cl.)	1ª	15	425

(cl.) = Carrera de carácter clásico

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1993-1994-1995

Los siguientes cuadros resumen los disímiles resultados entre los dos rangos, pese a las escasas diferencias numéricas.

420-425 kilos	
¿Cuántas carreras corrió?	7
¿Cuántas carreras ganó?	5
Eficiencia Triunfos	71.43%

426-433 kilos	
¿Cuántas carreras corrió?	6
¿Cuántas carreras ganó?	2
Eficiencia Triunfos	33.33%

Diferencia porcentual entre ambos rangos: 38.10%

Grandote versátil

En contraposición a *Pradilla*, *Prepo* tenía un físico imponente, que promediaba los 500 kilos. En el siguiente cuadro se detallan sus distintas fluctuaciones, separadas en dos categorías. El color rojo incluye entre los 489 y 499 kilos, mientras que en verde se resaltan desde los 502 hasta los 513 kilos.

Fecha	Nombre Carrera	Ubicación	N° de Competidores	Peso Físico
17-07-1995	Íntegro	4°	14	502
07-08-1995	Osuna	1°	15	502
31-08-1995	Tandillera	1°	9	497
11-09-1995	Ignacio Urrutia De La Sotta (cl.)	8°	10	496
08-10-1995	Nacional Ricardo Lyon (cl.)	13°	15	495
26-02-1996	Otoñal	5°	11	489
21-03-1996	Robot	1°	16	499
13-04-1996	Cordial	1°	9	507
27-04-1996	Naspur	1°	8	507
11-05-1996	Sociedad Nacional de Agricultura (cl.)	1°	6	505
08-06-1996	Italia (cl.)	1°	7	507
15-06-1996	Geólogo (cl.)	2°	4	512
20-07-1996	Pedro Del Río Talavera (cl.)	3°	4	503
03-08-1996	Club Hípico de Concepción (cl.)	1°	7	504
22-08-1996	Libertador Bernardo O'Higgins R. (cl.)	1°	5	502
21-09-1996	Ejército de Chile (cl.)	1°	3	503
17-10-1996	Club Hípico de Santiago (cl.)	1°	3	513
09-11-1996	Yumbel (cl.)	1°	3	498
12-12-1996	General José M. Carrera Verdugo (cl.)	1°	6	498
04-01-1997	Año Nuevo (cl.)	1°	7	492
15-02-1997	Julio Prado Amor (cl.)	1°	11	498
15-03-1997	Asociación Lat. De Jockey Clubs (cl.)	1°	12	502

(cl.) = Carrera de carácter clásico

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1995-1996-1997

Los siguientes cuadros muestran los parejos resultados de las dos categorías

489-499 kilos	
¿Cuántas carreras corrió?	9
¿Cuántas carreras ganó?	6
Eficiencia Triunfos	66.67%

502-513 kilos	
¿Cuántas carreras corrió?	13
¿Cuántas carreras ganó?	10
Eficiencia Triunfos	76.92%

Diferencia porcentual entre ambos rangos: 10.25%

Contrario al caso de *Pradilla*, no hay una distancia muy radical entre los dos rangos comparativos de *Prepo* (apenas 10 puntos porcentuales, contra los 38 de la hembra). Curiosamente, las diferencias en su peso físico fueron superiores en términos numéricos. De hecho, hay 24 kilos en la resta de la cifra más alta y baja (513 y 489, respectivamente). En el caso de *Pradilla*, esta distancia sólo es de 13 kilos (433 el mayor y 420 el menor). Otro caso similar al de *Prepo* lo constituye *Red Flash*. Por ejemplo, este caballo registra un triunfo con 498 kilos (Clásico Gran Premio de Honor), y otro muy cercano con 517

(Clásico Libertador Bernardo O'Higgins Riquelme). Ambas carreras se corrieron el mismo año (1995), con sólo dos meses y algunos días de diferencia²³. Los resultados prueban que un animal grande puede darse el lujo de perder o ganar varios kilos, sin ver afectado mayormente su nivel competitivo.

La importancia de las decisiones

Planificar la campaña del caballo es otra importante función de los preparadores. Para ello les corresponde determinar si corre mejor en pasto o arena, cuál es su distancia preferida y hasta qué jinete lo conduce mejor. Después de concluir todas esas variables, el preparador inscribe al ejemplar en una carrera que le otorgue las mayores posibilidades de triunfo. Es una constante toma de decisiones, en la que también son asesorados por el o los propietarios del animal.

Puerto Madero ganó en ocho de sus 10 actuaciones en Chile, y triunfó en siete clásicos en el Hipódromo Chile. Gran artífice de sus éxitos fue el preparador Patricio Baeza Álamos, quien supo sacarle el máximo potencial al purasangre. Quizás el único error del *trainer* estuvo en la planificación para el *St. Leger*, carrera en la que *Puerto Madero* sólo obtuvo la cuarta ubicación. Su derrota fue dolorosa, pues lo privó de ganar la Triple Corona del Chile²⁴.

El pecado de Baeza y los propietarios de *Puerto Madero* habría sido no inscribir al equino en un desafío preparatorio más cercano. Ante tal decisión, el caballo acumuló casi 80 días sin correr. La larga ausencia le habría pasado la cuenta en la carrera, según la opinión del periodista hípico del Diario La Nación, Juan Antonio Torres Cabezas. “El ejemplar ya estaba acostumbrado a correr cada 30 ó 60 días,

²³ El clásico Gran Premio de Honor se corrió el sábado 3 de junio, mientras que el clásico Libertador Bernardo O'Higgins el sábado 12 de agosto.

²⁴ Circuito de tres carreras que incluye los clásicos 1000 ó 2000 Guineas, Gran Criterium y St. Leger. Antes de la derrota aludida, Puerto Madero había vencido en las dos primeras etapas.

plazo que no se respetó de cara al *St. Leger*. Perfectamente, Puerto Madero pudo haber sido anotado en el clásico Guillermo del Pedregal Herrera. Esa prueba siempre se corre un mes antes, y le hubiera servido para ponerlo a punto en su físico. Con el paso de los años, Patricio Baeza reconoció el error de haber dejado pasar la oportunidad”, concluye.

En el siguiente cuadro se detallan las diferencias diarias entre todas las carreras que disputó Puerto Madero en Chile.

Nombre Carrera	Ubicación	Fecha	
Gatsby	2°	06-02-1997	→ Diferencia = 9 días
Janin	1°	15-02-1997	→ Diferencia = 56 días
Augusto Breque Espinoza (cl.)	1°	12-04-1997	→ Diferencia = 14 días
Consejo Superior de la Hípica Nacional (cl.)	1°	26-04-1997	→ Diferencia = 35 días
Víctor Matetic Fernández (cl.)	1°	31-05-1997	→ Diferencia = 28 días
Tanteo de Potrillos (cl.)	1°	28-06-1997	→ Diferencia = 14 días
Feria de Criadores (cl.)	1°	12-07-1997	→ Diferencia = 56 días
2000 Guineas (cl.)	1°	06-09-1997	→ Diferencia = 28 días
Gran Criterium (cl.)	1°	04-10-1997	→ Diferencia = 77 días
St. Leger (cl.)	4°	20-12-1997	

(cl.) = Carrera de carácter clásico

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1997

Una peligrosa enfermedad

Como todo ser vivo, los caballos de carrera sufren diversas dolencias y enfermedades mientras se encuentran en competencia. Cuando las padecen, bajan su nivel competitivo, y suelen estar un tiempo fuera del *training*. En ese sentido, la habilidad del preparador es reconocer el momento exacto de la recuperación, y lograr que el animal retorne en las mejores condiciones posibles.

Una de las enfermedades más graves para un purasangre es la diarrea. El preparador Juan Pablo Baeza la define en los siguientes términos: “Se trata de una alteración de la consistencia de las fecas,

producida por un aumento del peristaltismo intestinal. En términos simples, significa que el ejemplar pierde la capacidad de absorción, y eso lo deja muy disminuido desde el punto de vista físico. Cuando la enfermedad no logra ser controlada en dos ó tres meses, pasa a denominarse Diarrea X. En tales casos, el animal puede llegar a bajar más de 80 kilos”.

El nombre de la Diarrea X viene del desconocimiento de su causa efectiva. Baeza dice que algunos expertos la atribuyen a un tipo de parásito u hongo, mientras que otros a un agotamiento por estrés. “Todas son opiniones muy valederas, pero hasta el momento permanecen en el ámbito de la teoría. En definitiva, nadie tiene la respuesta única, pese a que el tema lleva varios años en estudio”.

Es importante agregar que también existen diarreas menos peligrosas. Según el veterinario, algunas logran ser controladas en poco tiempo, “cuando son de carácter infeccioso, y se originan por ciertos virus o bacterias. En tales casos, el antibiótico indicado puede poner fin a las molestias. Lamentablemente, la misma receta no sirve con la Diarrea X. Ante su aparición, el preparador queda muy indefenso, y la enfermedad se vuelve incontrolable”.

Lido Palace se la pudo

Lido Palace corrió en Chile entre febrero y diciembre de 2000. Durante el primer semestre de ese año, el ejemplar sufrió una leve diarrea, que supo ser bien manejada por su preparador de entonces, Juan Silva Gajardo. En general, un caballo que sufre ese desbalance suele ser retirado de las pistas por un largo tiempo. En cambio, a *Lido Palace* no fue necesario darle un período de descanso, y se mantuvo en *training*. Los efectos de la enfermedad no se notaron tanto en el rendimiento del caballo (de hecho, nunca bajó del cuarto lugar), pero sí dejaron un mayor rastro en su peso físico.

En el siguiente cuadro se muestran las seis primeras carreras del animal, con la consecuente baja de kilos y desempeño. Allí también se nota que, apenas recuperó su peso, el nivel subió de inmediato.

Fecha	Nombre Carrera	Ubicación	Competidores	Peso Físico
19-02-2000	Marcador	1°	14	502
18-03-2000	Selección de Potrillos (cl.)	1°	9	490
22-04-2000	Raúl Spoerer Carmona y Raúl Spoerer Urrutia (cl.)	2°	9	487
20-05-2000	Yumbel (cl.)	4°	10	481
03-06-2000	Víctor Matetic Fernández (cl.)	2°	9	477
24-06-2000	Tanteo de Potrillos (cl.)	1°	9	487

(cl.) = Carrera de carácter clásico

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 2000

Para el editor periodístico del canal hípico Teletrak TV, Pedro Antonio Molina Silva, los éxitos del purasangre tienen un doble mérito, “porque ganarle a una diarrea nunca va a ser fácil. Aunque la de *Lido Palace* no fue grave, es meritorio que se haya recuperado en tan poco tiempo. Me di cuenta de aquello en su apronte previo al Tanteo de Potrillos, muy decididor al respecto. Luego venció en gran forma esa carrera, y ahí demostró que era un *caballazo*”.

Problemas testiculares

La castración, entendida como la extracción de uno o ambos testículos, es una intervención relativamente común en los caballos de carrera. Para el preparador Juan Pablo Baeza, es importante saber en qué casos amerita la operación, “porque tampoco se trata de realizarla sólo para que el equino corra más. Si algunos ejemplares suben su rendimiento después de una castración, no sólo se debe a la solución de algún problema testicular. La mejoría también va asociada al largo tiempo de descanso, necesario luego de una extirpación de este tipo. Es ese período de relajo el que les sienta de maravillas a los animales”, enfatiza.

Según Baeza, algunos serios problemas de carácter justifican de sobremanera una castración. “Las gónadas del macho producen la testosterona, hormona que aumenta la virilidad del Fina Sangre. En animales de mucho carácter, el efecto es nocivo, ya que se vuelven muy difíciles de entrenar. Por ejemplo, intentan montarse a otros ejemplares durante el paseo previo a una carrera. En tales casos, su manejo se complica, y resulta necesario castrarlos”.

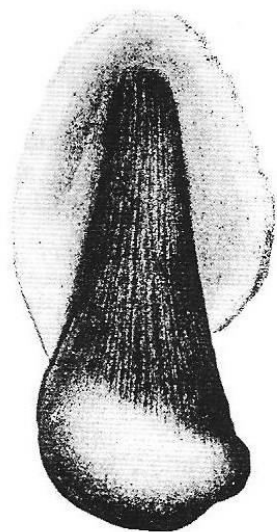
Las alteraciones testiculares también constituyen un motivo para la extracción. En el artículo *Cuando castrar a un potrillo Fina Sangre* (Revista Purasangre), el Médico Veterinario Patricio Rodríguez Lechuga se expresa al respecto. “El caballo nace con sus dos testículos en el escroto (bolsa escrotal). Cualquier trastorno en su descenso (desde su posición embrionaria y fetal detrás del riñón de cada lado) no le permitirá llegar al escroto (a través del conducto inguinal). Si quedan retenidos en el abdomen o en el conducto inguinal, se habla de criptorquidea”²⁵.

A los profesionales hípicos es frecuente escucharlos decir que a los equinos se les *suben los testículos* mientras corren. En la misma nota aludida, Rodríguez Lechuga se refiere a la popular expresión en términos más académicos. “Generalmente, le ocurre a los caballos cuyos dos testículos son de pequeño desarrollo, y se encuentran en el escroto. Al momento de efectuar un esfuerzo físico violento (como el que implica una carrera), el cremáster tira hacia arriba estos órganos, y los introduce en el conducto inguinal. Eso les causa un intenso dolor a los caballos, pues muchas veces se retienen en aquel sector por bastante tiempo. Ante esa situación, la indicación médica es la extirpación de ambos testículos, ya que el rendimiento de los ejemplares con esta afección es malo”²⁶.

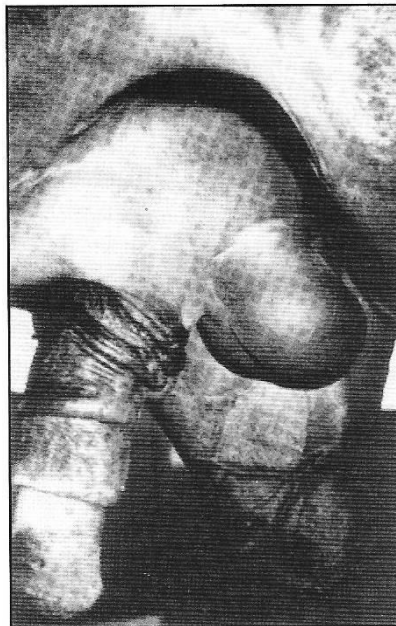
²⁵RODRÍGUEZ, P. 2000. Cuando castrar a un potrillo Fina Sangre. Revista Purasangre (159): 30

²⁶ Revista Purasangre. Op. cit. Pág. 30

En las siguientes imágenes se muestra el cremáster y los genitales normales del caballo.



CREMÁSTER. *Músculo que tira hacia arriba el testículo.*



GENITALES *normales del macho finasangre de carrera.*

A *Prepo* le cambió la vida

Prepo fue castrado en octubre de 1995, a raíz de algunos problemas testiculares. Su ex preparador, Pedro Melej Romo, recuerda que el ejemplar sólo demoró tres meses en recuperarse. “De hecho, volvió a competir en febrero de 1996. Desde entonces, su rendimiento fue espectacular. Hasta marzo de 1997 obtuvo 14 triunfos, de un total de 17 actuaciones. Posterior a ese período, fue exportado a la hípica de Asia, gracias a su brillante campaña”.

En tanto, el ex propietario de *Prepo*, Francisco Herane Vives, concuerda con Melej respecto a la importancia de la operación. “El animal se recuperó totalmente de su problema, y empezó a entrenar muy bien después de su descanso. Lamentablemente, la carrera del regreso en el Club Hípico no fue muy buena. Recuerdo que era el gran favorito de la afición, y apenas llegó quinto entre 11 competidores. Luego de esa irregular presentación, optamos por llevarlo al Hipódromo Chile. Tomamos la decisión porque el caballo era hijo de *Inchwood*, un potro cuyos descendientes siempre fueron areneros (ver capítulo Antecedentes Familiares). En esta superficie, *Prepo* alcanzó un nivel superlativo, por lo que nunca fue necesario volver al pasto”, finaliza.

En los siguientes cuadros se muestra el disímil rendimiento de *Prepo*, antes y después de sufrir la castración.

Antes de la castración	
¿Cuántas carreras corrió?	5
¿Cuántas carreras ganó?	2
Eficiencia Triunfos	40%

Después de la castración	
¿Cuántas carreras corrió?	17
¿Cuántas carreras ganó?	14
Eficiencia Triunfos	82.35%

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1995-1996-1997
Diferencia porcentual entre ambos rangos: 42.35%

Chips inofensivos

Otra dolencia reconocida en el caballo de carrera son los denominados chips. En términos científicos, se les define como fragmentos de fracturas óseas o cartilaginosas, capaces de obstaculizar dolorosamente la funcionalidad del animal atleta. El preparador Carlos García Vigoroux entrega una explicación más didáctica sobre el tema. “En el fondo, los chips son pedazos de hueso que se desprenden de uno mayor, y luego se introducen en las articulaciones. Si se quiere un ejemplo más claro, es como colocar un poroto entre el zapato y el pie”, dice.

Si bien no es la única causal, muchos chips se producen por el esfuerzo físico del ejemplar, sometido a un *training* riguroso y exigente. Como la mayoría son de escaso tamaño, no es raro que pasen inadvertidos durante mucho tiempo. Aún así, García los califica de peligrosos, “porque en cualquier momento pueden provocar una quebradura mayor. Por ejemplo, si un purasangre tiene un chip en la rodilla izquierda, instintivamente tenderá a defenderse, y a hacerle el quite con su mano derecha. Si esta acción lo pilla mal apoyado, lo más seguro es que se provoque una fractura más grande”.

Además de su gran calidad, *Gran Ducato* era conocido en el ambiente hípico por tener varios chips en una rodilla. Al respecto, el ex preparador del ejemplar, Patricio Baeza Álamos, admite la poca incidencia de las fisuras en el entrenamiento del animal. “De hecho, corrió hasta casi los seis años, que es una edad medianamente avanzada. Otra muestra es su causa de muerte. Al final, *Gran Ducato* falleció víctima de un cólico²⁷, y eso no tiene ninguna relación con los chips”.

²⁷ Dolor abdominal agudo, localizado en diferentes partes del sistema digestivo. Se origina por causas diversas, como obstrucción por alimentos, o “atrapamiento” visceral provocado por un movimiento del caballo.

Independiente de la escasa influencia en el ámbito competitivo, Baeza sí reconoce que las fracturas fueron una traba para una eventual venta al exterior del equino. “En definitiva, los chips son una bomba de tiempo, y en cualquier momento pueden explotar. Los compradores lo saben, y por eso no se arriesgan a invertir”, finaliza.

A continuación se presenta la campaña de *Gran Ducato*, incluida sus actuaciones en el extranjero. Vale destacar que el ejemplar nunca bajó del cuarto puesto, tanto dentro como fuera del país.

Fecha	Nombre Carrera	Pista	Ubicación
26-12-1993	Ulises	Club Hípico de Santiago	2°
10-01-1994	Zwener	Club Hípico de Santiago	1°
16-07-1994	Francia (cl.)	Hipódromo Chile	1°
30-07-1994	Criadores Asociados (cl.)	Hipódromo Chile	1°
03-09-1994	2000 Guineas (cl.)	Hipódromo Chile	2°
01-10-1994	Gran Criterium (cl.)	Hipódromo Chile	3°
06-11-1994	El Ensayo (cl.)	Club Hípico de Santiago	3°
26-11-1994	St. Leger (cl.)	Hipódromo Chile	2°
06-01-1995	Juan S. Jackson (cl.)	Valparaíso Sporting Club	1°
08-04-1995	Alberto Vial Letelier (cl.)	Hipódromo Chile	3°
06-05-1995	Gran Premio Hipódromo Chile (cl.)	Hipódromo Chile	1°
29-05-1995	Copa de Oro (cl.)	Club Hípico de Santiago	1°
06-08-1995	Gran Premio Brasil (cl.)	Hipódromo da Gávea (Brasil)	3°
02-11-1995	Club Hípico de Santiago (cl.)	Hipódromo Chile	1°
02-12-1995	Gran Premio Carlos Pellegrini (cl.)	Hipódromo de San Isidro (Argentina)	2°
10-03-1996	Asociación Lat. De Jockey Clubs (cl.)	Hipódromo da Gávea (Brasil)	2°
27-04-1996	Gran Premio Hipódromo Chile (cl.)	Hipódromo Chile	1°
27-05-1996	Copa de Oro (cl.)	Club Hípico de Santiago	1°
20-07-1996	Pedro del Río Talavera (cl.)	Hipódromo Chile	1°
11-08-1996	Gran Premio Brasil (cl.)	Hipódromo da Gávea (Brasil)	3°
13-10-1996	Jockey Club del Perú (cl.)	Hipódromo de Monterrico (Perú)	2°
07-12-1996	Gran Premio Carlos Pellegrini (cl.)	Hipódromo de San Isidro (Argentina)	3°
15-03-1997	Asociación Lat. De Jockey Clubs (cl.)	Hipódromo Chile	4°
26-04-1997	Gran Premio Hipódromo Chile (cl.)	Hipódromo Chile	1°
31-05-1997	Gran Premio de Honor (cl.)	Hipódromo Chile	1°

(cl.) = Carrera de carácter clásico

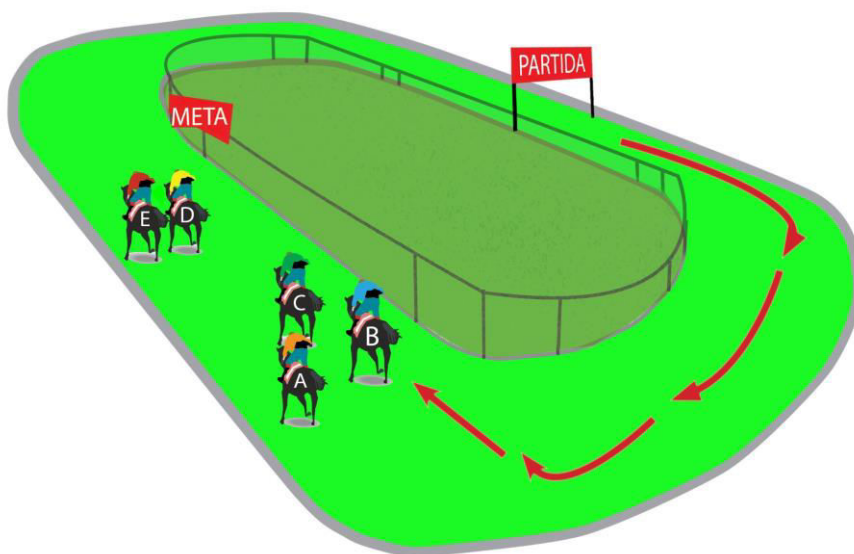
FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1993-1994-1995-1996-1997

Capítulo tercero

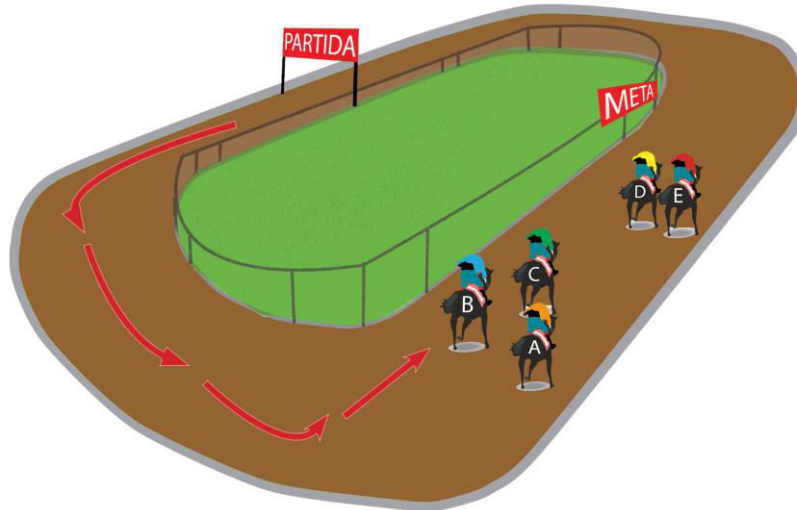
Las pistas y sus diferentes estados

Club Hípico de Santiago, Hipódromo Chile (Santiago) y Valparaíso Sporting Club (Viña del Mar) son los tres principales recintos hípicos del país. En el primero, los caballos corren sobre una pista de pasto, y van en el mismo sentido de las agujas del reloj. Todo lo contrario ocurre en el Hipódromo Chile, pues ahí los animales compiten en una cancha de arena, y se dirigen en dirección opuesta a las manecillas. En tanto, el Valparaíso Sporting Club mezcla elementos de los dos centros capitalinos. Su suelo es de césped como en el Club Hípico, pero los ejemplares se desplazan igual que en el Hipódromo Chile.

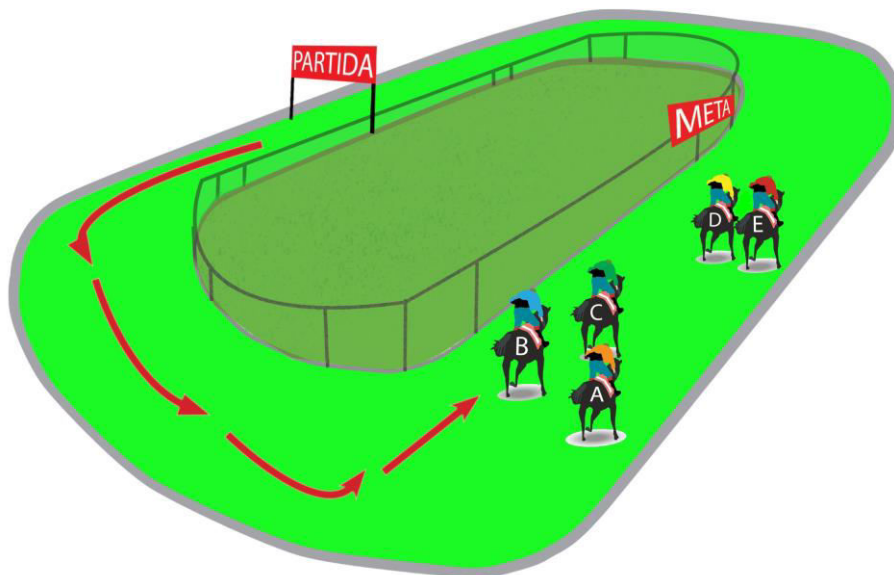
CLUB HÍPICO DE SANTIAGO



HIPÓDROMO CHILE



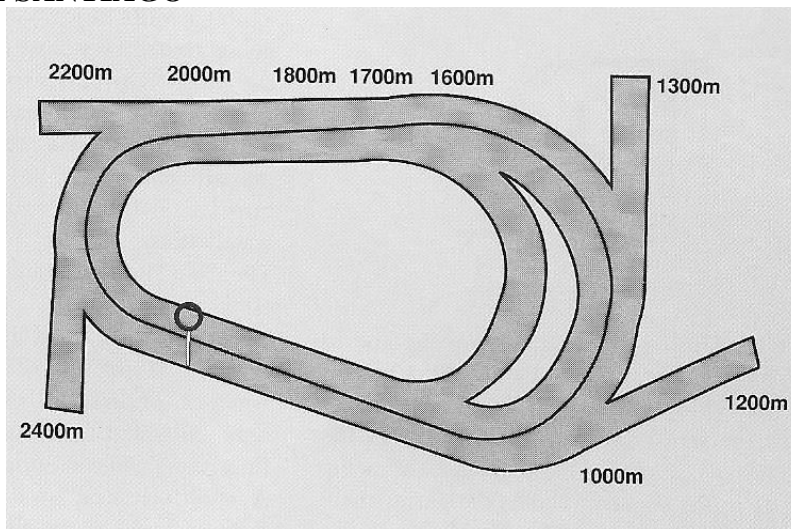
VALPARAÍSO SPORTING CLUB



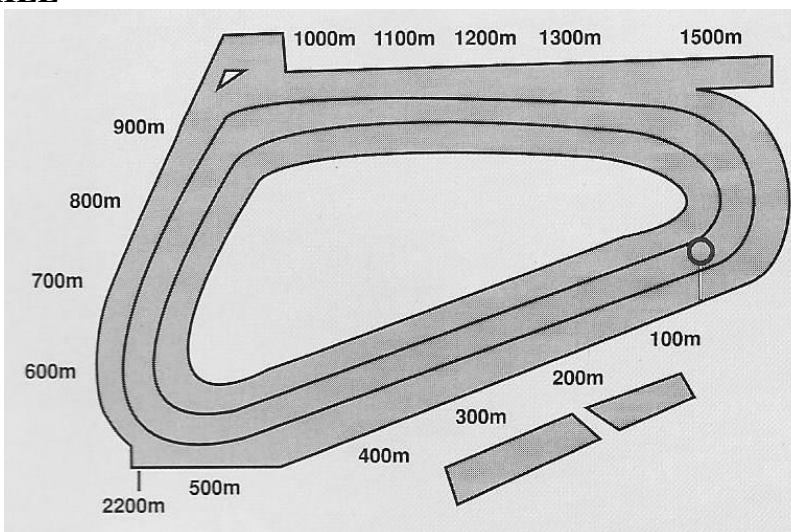
Respecto a la pista de carreras, la denominada tierra derecha (o recta) corresponde al tramo final de una prueba, después que los caballos giran la última curva. Su longitud es variable, y todo depende del respectivo recinto. Por ejemplo, la del Club Hípico de Santiago es sumamente larga, y supera los 700 metros. Todo lo contrario ocurre en el Hipódromo Chile, donde la recta apenas sobrepasa los 400 metros.

En las siguientes imágenes se muestran las dimensiones de las pistas del Club Hípico de Santiago e Hipódromo Chile

CLUB HÍPICO DE SANTIAGO



HIPÓDROMO CHILE



El pasto y la arena son las dos superficies de competencia para un purasangre. A su vez, ambos terrenos presentan distintos estados, según las lluvias que se presenten en un territorio. De acuerdo a su intensidad, se usan diferentes adjetivos para calificar a las condiciones de la cancha. En el siguiente cuadro explicativo, los preparadores Juan Pablo Baeza y Carlos García Vigoroux aclaran cada uno de los términos:

Normal: “La característica primordial es un pasto duro y seco, o una arena lisa y compacta. Se da en las temporadas de primavera y verano”.

Elástica: “Se origina una semana después de la lluvia. No tiene nada de agua, y sólo está un poco húmeda o blanda. En la cancha se forma una especie de colchón, que amortigua de muy buena forma al caballo cuando corre. Adaptable a casi todos los animales. Este tipo de pista no se da en la arena”.

Regular: “Este terreno es aplicable a la arena y el pasto, y ocurre cuatro o cinco días luego de las precipitaciones. Se exageran los rasgos de la pista elástica, porque es un piso mucho más blando, y los caballos ya tienden a enterrarse en el colchón formado. Se pierde la amortiguación”.

Pesada: “Se presenta dos ó tres días después de una lluvia. Aunque la cancha logra secarse, cuando los equinos corren se entierran completamente. Es una pista agarradora, donde se forma un barro espeso y pegajoso. Un verdadero fango”.

Barrosa: “Se da el mismo día, o a las 24 horas después de intensos chubascos. Los hípicas también le llamamos pista aguachenta, porque el agua queda inmediatamente sobre la superficie. Al correr esa misma jornada, los caballos empiezan a picar el pasto. El resultado es la formación de un barro más claro y menos denso respecto al de la cancha pesada. En el caso de la arena, los caballos se desplazan directamente sobre el subsuelo²⁸. Por lo mismo, ya no se entierran, porque actúan sobre un terreno firme y nivelado”.

²⁸ Vale señalar que toda cancha de arena tiene un subsuelo. Como la arena está tan aguachenta cuando llueve intensamente, los caballos tienen contacto casi directo con esa parte más profunda del terreno.

Independiente del agua caída, la cantidad de arena sobre el subsuelo da origen a dos nuevas denominaciones. Cuando es poca, se habla de una cancha liviana. En la situación contraria, corresponde calificarla como una cancha pesada.

¿Por qué corren más en barro?

De todas las variables que influyen en la actuación de un caballo, el estado de la pista debe ser una de las más significativas. Se trata de un principio básico, y del que incluso ya se ha escrito en libros sobre la materia. Por ejemplo, el ya citado Javier Badal Mella se refiere en los siguientes términos al factor: “Las diferencias del estado de la pista de una fecha a otra es determinante para el rendimiento de muchos caballos. Existen algunos que se desempeñan en excelente forma en pistas barrosas, superándose por mucho con respecto a sus actuaciones en canchas normales. Por el contrario, ejemplares que han cumplido buenas presentaciones en superficies normales, fracasan ostensiblemente en terrenos más lluviosos”²⁹.

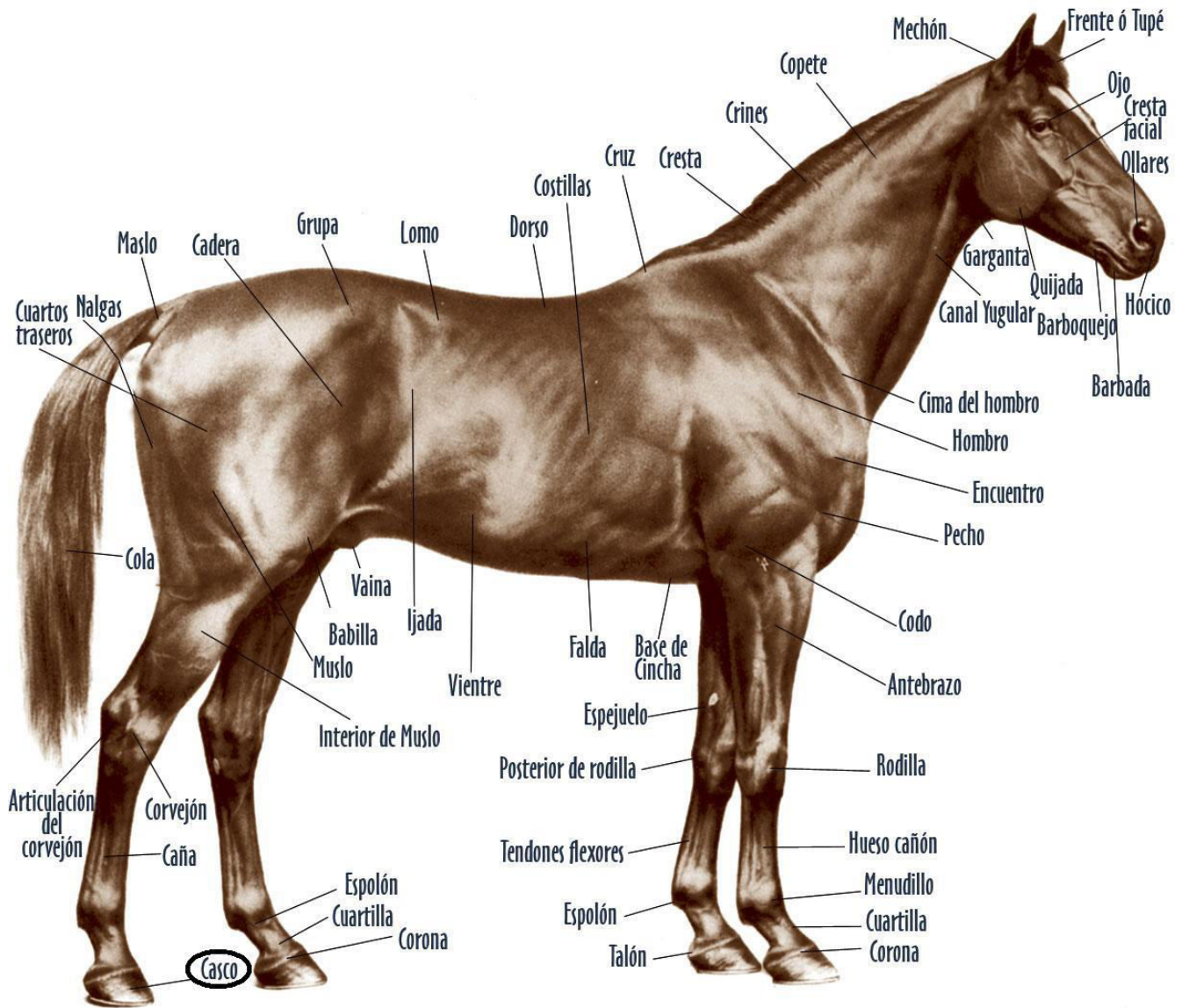
Es imposible determinar con exactitud por qué un caballo de carrera rinde mejor en pistas barrosas. Si bien en la hípica se manejan varias teorías al respecto, hay dos a las que se adhieren la mayoría de los expertos. El preparador Juan Pablo Baeza las explica con mayor detalle:

1. Acostumbramiento: “Mientras más conocen el terreno, mejor lo dominan. En el caso de Chile, muchos de los Haras están en el sur (ver capítulo Antecedentes Familiares), donde hay abundantes precipitaciones durante buena parte del año. Por lo mismo, algunos ejemplares están en contacto con superficies acuosas desde muy pequeños. Entonces, la hipótesis es que adquirirían una mayor experiencia, y no extrañarían tales condiciones cuando llegan a correr a los hipódromos”.

²⁹ BADAL MELLA, Javier. Op. cit. Pág. 146

2. La forma de los cascos: El aplomo es la posición de las extremidades del caballo. Entre otras cosas, incluye su manera de caminar, la dirección de los miembros anteriores y posteriores y la forma de los cascos. Por un tema genético y hereditario (ver capítulo Antecedentes Familiares), algunos equinos tendrían una cierta asociación de aplomos, y específicamente una cierta conformación de cascos. De acuerdo a esa característica, el animal sería más rendidor en una cancha barrosa o mojada.

En la siguiente imagen se destaca con este símbolo ○ cuál es el casco del ejemplar



La lluvia no es “agua” fiesta

Sabido es que este factor puede causar la suspensión de un partido de fútbol, o de un encuentro de tenis. En el caso del balompié, el árbitro tiene la facultad de aplazar el duelo, si la pelota no da bote en la cancha, o si él considera que las condiciones del campo ponen en riesgo la integridad física de los

futbolistas. En tanto, la situación es aún más radical en el tenis, pues el juego se detiene apenas comienza a caer agua sobre la superficie.

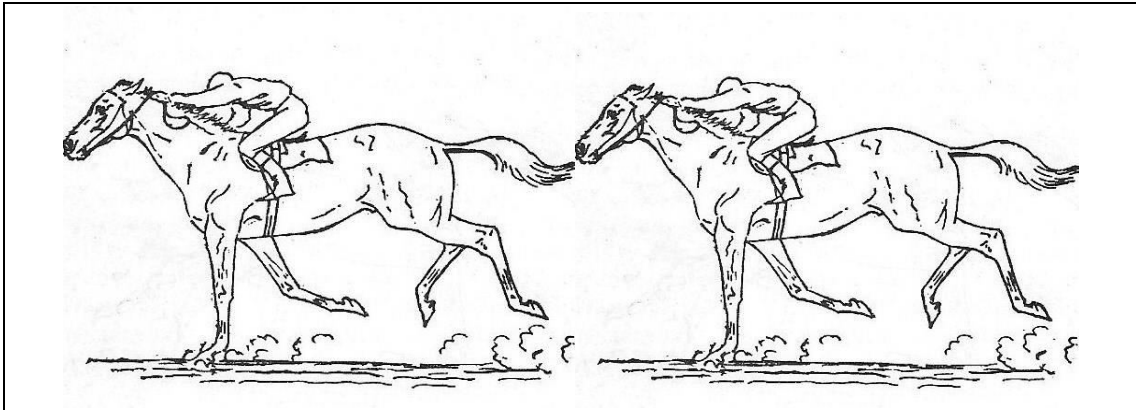
La hípica se maneja por códigos diferentes. La llegada del invierno y sus precipitaciones casi nunca provocan la cancelación de un programa de carreras, salvo que se trate de un estado extremo (como un aluvión, por ejemplo). En ese sentido, no está de más decir que la neblina suele ser un factor mucho más influyente a la hora de paralizar una reunión. Su aparición dificulta la visión de los jinetes durante una prueba, lo que eleva la posibilidad de eventuales accidentes. Pese a ello, tampoco es causal inmediata de término. Antes debe haber múltiples conversaciones entre los directivos de los hipódromos y los representantes del gremio de los jinetes. En ese momento, cada estamento defiende sus propios intereses. La situación casi siempre deriva en un conflicto, y no hace más que graficar lo reacios que son en Chile a interrumpir una jornada de competencias.

Por todo lo dicho, el mundo hípico asume que la lluvia no es un impedimento para el desarrollo normal de la actividad. Al margen de eso, es imposible desconocer que las carreras, vistas como un espectáculo deportivo, pierden belleza a causa de este fenómeno climático. El barro de la cancha ensucia a los caballos y a sus conductores, dando como resultado un desafío muy poco atractivo desde el punto de vista estético. Además, es un hecho que el riesgo aumenta de manera considerable para los *jockeys*. Si conducir a un purasangre ya es difícil, y requiere de una destreza especial, cómo será cuando el animal debe desempeñarse sobre un terreno mojado y resbaladizo.

La cuerpada como una referencia

En la hípica, se habla de cuerpo para referirse a la distancia que separa a un caballo del otro al momento de cruzar la meta (raya de sentencia). El cuerpo incluye desde la nariz del animal hasta donde termina su cola.

En la siguiente imagen, la diferencia entre los dos Fina Sangre es de un cuerpo



En esta otra situación, la distancia es de dos cuerpos



También es posible que un ejemplar venza a su oponente por una diferencia inferior al cuerpo. En tales casos, se utilizan las siguientes denominaciones:

- $\frac{3}{4}$ de cuerpo
- $\frac{1}{2}$ cuerpo
- Pescuezo (el cuello del animal)
- $\frac{1}{2}$ pescuezo
- Cabeza
- $\frac{1}{2}$ cabeza
- Nariz
- Ventaja perceptible
- No está de más decir que también puede haber un empate, si es que dos o más equinos llegan igualados a la meta.

Un monstruo que se sobrepuso

Como está dicho, la incidencia del estado de la pista en la actuación de un ejemplar no admite reparos. O lo beneficia o lo perjudica, ya sea en mayor o menor medida. Cuánto afecte dependerá de la respuesta propia del purasangre, que siempre se sentirá más cómodo sobre cierto tipo de superficie. La historia demuestra que ni los más grandes corredores se salvan de esta regla.

Entre muchas razones, *Wolf* siempre será recordado por no haber perdido nunca en Chile. Quizás su gran marca registrada era la forma de derrotar a sus rivales. De hecho, en seis de sus ocho triunfos se impuso por una distancia promedio de siete cuerpos. La ventaja es amplia, pues la gran mayoría de las carreras se definen por mucho menos.

En el siguiente cuadro se especifica por cuánto ganó *Wolf* en cada uno de sus ocho éxitos. La diferencia señalada siempre va en relación con el ejemplar que llegó segundo en la respectiva carrera.

Fecha	Carrera	Pista	Estado	Diferencia
29-04-1990	Trevero	Club Hípico de Santiago	Normal	5,5 cuerpos
27-05-1990	Raimundo Valdés Cuevas (cl.)	Club Hípico de Santiago	Normal	9 cuerpos
24-06-1990	Alberto Vial Infante (cl.)	Club Hípico de Santiago	Regular	1,25 cuerpos
30-09-1990	Nacional Ricardo Lyon (cl.)	Club Hípico de Santiago	Normal	8 cuerpos
28-10-1990	El Ensayo (cl.)	Club Hípico de Santiago	Normal	7,25 cuerpos
01-12-1990	St. Leger (cl.)	Hipódromo Chile	Normal	1,75 cuerpos
30-12-1990	Coronación (cl.)	Club Hípico de Santiago	Normal	9 cuerpos
05-02-1991	El Derby (cl.)	Valparaíso Sporting Club	Normal	5,5 cuerpos

(cl.) = Carrera de carácter clásico

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1990-1991

A punto de perder

La victoria más estrecha de *Wolf* fue en su tercera salida a la pista, el domingo 24 de junio de 1990. En la previa se pensaba en una fácil victoria del caballo, pues venía precedido de dos triunfos contundentes (ver recuadro). Por si fuera poco, se medía con rivales a los que antes había vencido sin mayores problemas. La única duda era saber cómo se desempeñaría sobre el regular césped del Club Hípico en esa ocasión. Vale señalar que, hasta ese momento, *Wolf* sólo conocía de victorias en cancha normal.

Al final, *Wolf* ganó la carrera, pero sin exhibir la brillantez de sus victorias anteriores. De hecho, debió esforzarse mucho para superar por poco más de un cuerpo a *Mayfair*. El resultado confirma la poca adaptación del ejemplar a la cancha regular, según lo admite su ex preparador, José Tomás Allende Fernández. “No podíamos pensar en otro motivo. *Wolf* iba en plena alza, y justo bajó de nivel cuando intervino por primera vez en esa superficie. Por suerte, pudo superar el obstáculo, y eso prueba que se trataba de un animal extraordinario”.

Es importante señalar que *Wolf* y *Mayfair* se encontraron otras cuatro veces en una misma carrera. El denominador común de aquellos encuentros fue una cancha de pasto duro y seco (normal). En todas esas competencias, la distancia promedio que los separó fue superior a los 16 cuerpos.

En el siguiente cuadro comparativo se detallan las diferencias en cada uno de los eventos:

Fecha	Carrera	Estado	Wolf llegó	Mayfair llegó	Diferencia entre ambos
27-05-1990	Raimundo Valdés C. (cl.)	Normal	1°	5°	13 cuerpos
24-06-1990	Alberto Vial Infante (cl.)	Regular	1°	2°	1,25 cuerpos
30-09-1990	Nacional R. Lyon (cl.)	Normal	1°	3°	8,25 cuerpos
28-10-1990	El Ensayo (cl.)	Normal	1°	5°	17,75 cuerpos
03-02-1991	El Derby (cl.)	Normal	1°	9°	27,5 cuerpos

(cl.) = Carrera de carácter clásico

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1990-1991

La pequeña desconoce todo

En un primer momento, *Pradilla* también sufrió con la llegada de las precipitaciones. Aunque su campaña consigna un triunfo en una cancha pesada (el lunes 1 de agosto de 1994, en el clásico Criadores Asociados), era evidente que no se acomodaba del todo a las superficies lluviosas. Así lo reconoce quien fuera su jinete habitual, Pedro Santos León. “Yo la corrí en todo tipo de pistas, y siempre noté que rendía mucho mejor en pasto duro y seco. Como era una *crack*, se dio el lujo de ganar un clásico en un terreno mojado. Aún así, nunca terminó de adecuarse a tales condiciones”, afirma.

Pradilla nunca bajó del tercer puesto en 11 de sus 13 presentaciones. Sea o no casualidad, su peor actuación la cumplió en una cancha totalmente barrosa. Ese revés se produjo en el clásico Carlos Valdés Íñiguez, el lunes 23 de mayo de 1994. En aquel desafío, la hembra remató en un lejano séptimo lugar. La ganadora de la prueba fue *Agua del Monte*, participante que rindió de maravillas en el acuoso y mojadísimo césped del Club Hípico.

El ex propietario de *Pradilla*, Raúl Galleguillos Hyatt, dice que la desconcertante carrera le provocó una gran frustración, “porque la yegua pasaba por un muy buen momento. Para su mala suerte, le tocó correr en una pista que era un verdadero barrial. El terreno era desconocido para ella, al igual que su nuevo jinete, Patricio Rivera. Debido a una suspensión, Pedro Santos no pudo conducirla, y creo que eso también le afectó. En definitiva, todo estaba en contra, y *Pradilla* no se pudo adaptar al nuevo escenario”.

Superó a la especialista

Los enfrentamientos entre *Wolf* y *Mayfair* sirvieron para demostrar los disímiles rendimientos de los caballos, según el estado de la pista. En el caso de *Pradilla*, la comparación habría que hacerla con *Agua del Monte*. Las dos corrieron juntas en seis competencias, y la condición de la superficie fue un factor preponderante en los diferentes resultados.

El primer choque ocurrió en el ya mencionado clásico Carlos Valdés Íñiguez, el lunes 23 de mayo de 1994. En dicha prueba, *Pradilla* llegó a 17,25 cuerpos de la vencedora *Agua del Monte*. El segundo encuentro se dio en el clásico Arturo Lyon Peña, el lunes 20 de junio de 1994. De nuevo se impuso *Agua del Monte*, beneficiada por la pista pesada que presentó el Club Hípico. En tanto, *Pradilla* mejoró en forma notoria su anterior performance, y alcanzó un meritorio tercer lugar.

El clásico Criadores Asociados (lunes 1 de agosto de 1994) constituyó el tercer reto, y la única excepción a la regla. Claro que la previa no era muy expectante para *Pradilla*, si se consideran las fuertes lluvias que hubo en Santiago horas antes del evento. Otra vez *Agua del Monte* tenía todas las de ganar, como lo admite el propio Raúl Galleguillos Hyatt. “Era difícil pensar en derrotarla, pues se trataba de una verdadera especialista en canchas lluviosas. Por suerte, el día de la carrera estuvo irreconocible, ya que no llegaba en su mejor postura física³⁰. En todo caso, eso no le resta méritos a la tremenda presentación de *Pradilla*, que supo ganar en una superficie difícil e incómoda para ella”.

Los tres desafíos finales confirmaron la superioridad de *Pradilla*. Cuando ganó en la Polla de Potrancas (pista normal, el domingo 4 de septiembre de 1994), *Agua del Monte* fue cuarta, a cinco cuerpos de

³⁰ Agua del Monte se presentó con 12 kilos de más respecto a su anterior presentación (subió de 485 a 497).

ella. Luego rivalizaron en el clásico Nacional Ricardo Lyon (pista elástica), el domingo 2 de octubre. En dicha prueba, ninguna de las dos salió victoriosa, pero otra vez *Pradilla* obtuvo una mejor ubicación. La hembra consiguió el tercer lugar, mientras que *Agua del Monte* sólo remató séptima. La diferencia entre ambas fue de 3,75 cuerpos. Por último, las dos vieron acción en el clásico *El Derby* (pista normal), y ahí las diferencias se acentuaron de forma considerable. *Pradilla* obtuvo una cómoda victoria, entretanto que *Agua del Monte* llegó en la penúltima posición.

A continuación, el detalle de los seis encuentros entre las dos hembras:

Fecha	Carrera	Estado	Pradilla llegó	Agua del Monte llegó	Diferencia entre ambas
23-05-1994	Carlos Valdés I. (cl.)	Barrosa	7 ^a	1 ^a	17,25 cuerpos
20-06-1994	Arturo Lyon Peña (cl.)	Pesada	3 ^a	1 ^a	1,75 cuerpos
01-08-1994	Criadores Asociados (cl.)	Pesada	1 ^a	5 ^a	3,5 cuerpos
04-09-1994	Polla de Potrancas (cl.)	Normal	1 ^a	4 ^a	5 cuerpos
02-10-1994	Nacional R. Lyon (cl.)	Elástica	3 ^a	7 ^a	3,75 cuerpos
05-02-1995	El Derby (cl.)	Normal	1 ^a	14 ^a	18,25 cuerpos

(cl.) = Carrera de carácter clásico

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1994-1995

En tanto, en los siguientes cuadros se resumen las actuaciones de *Pradilla* en los distintos estados de la pista

PRADILLA

CANCHA NORMAL	
¿Cuántas veces corrió?	9
¿Cuántas veces ganó?	6
¿Cuántas veces fue segunda?	1
¿Cuántas veces fue tercera?	1
¿Cuántas veces fue cuarta?	0
Eficiencia Triunfos	66.67%

CANCHA ELÁSTICA	
¿Cuántas veces corrió?	1
¿Cuántas veces ganó?	0
¿Cuántas veces fue segunda?	0
¿Cuántas veces fue tercera?	1
¿Cuántas veces fue cuarta?	0
Eficiencia Triunfos	0%

CANCHA PESADA	
¿Cuántas veces corrió?	2
¿Cuántas veces ganó?	1
¿Cuántas veces fue segunda?	0
¿Cuántas veces fue tercera?	1
¿Cuántas veces fue cuarta?	0
Eficiencia Triunfos	50%

CANCHA BARROSA	
¿Cuántas veces corrió?	1
¿Cuántas veces ganó?	0
¿Cuántas veces fue segunda?	0
¿Cuántas veces fue tercera?	0
¿Cuántas veces fue cuarta?	0
Eficiencia Triunfos	0%

CAMPAÑA TOTAL	
¿Cuántas veces corrió?	13
¿Cuántas veces ganó?	7
¿Cuántas veces fue segunda?	1
¿Cuántas veces fue tercera?	3
¿Cuántas veces fue cuarta?	0
Eficiencia Triunfos	53.85%

Pradilla no registra actuaciones en cancha regular
FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1993-1994-1995

El barrero imbatible

Así como hay algunos caballos que desmejoran en canchas acuosas, existen otros que suben mucho su nivel. Tal es el caso de *Puerto Madero*, el más *barrero* de los 10 animales destacados de la tesis. Aunque también ganó en terrenos secos, era un hecho que tenía una ventaja cuando se desempeñaba en pistas barrosas. De hecho, intervino cinco veces en ese tipo de superficies, y siempre salió victorioso.

El periodista hípico Pedro Antonio Molina siguió de cerca la campaña de *Puerto Madero*. A su juicio, el ejemplar era casi invencible en canchas barrosas, “donde corría como un verdadero avión”, según afirma. Para argumentar aún más la opinión, Molina se basa en una de las dos derrotas del purasangre en nuestro país. “*Puerto Madero* estuvo a punto de ganar la Triple Corona del Chile. Se impuso de gran forma en las dos primeras etapas del circuito (clásicos 2000 Guineas y Gran Criterium), muy

favorecido por la lluvia caída en el Hipódromo Chile en ambas ocasiones. Ése no fue el escenario de la tercera carrera (clásico *St. Leger*), lo que explica, en buena medida, el cuarto puesto que obtuvo. Quizás no haya sido la única razón de su revés (ver capítulo Preparación), pero de todas maneras es un factor a considerar”.

A continuación se sintetizan las actuaciones de Puerto Madero en los distintos estados de la pista. Vale señalar que sólo se toma en cuenta su campaña en Chile.

PUERTO MADERO

CANCHA NORMAL	
¿Cuántas veces corrió?	5
¿Cuántas veces ganó?	3
¿Cuántas veces fue segundo?	1
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	1
Eficiencia Triunfos	60%

CANCHA BARROSA	
¿Cuántas veces corrió?	5
¿Cuántas veces ganó?	5
¿Cuántas veces fue segundo?	0
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	0
Eficiencia Triunfos	100%

CAMPAÑA TOTAL	
¿Cuántas veces corrió?	10
¿Cuántas veces ganó?	8
¿Cuántas veces fue segundo?	1
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	1
Eficiencia Triunfos	80%

Puerto Madero no registra actuaciones en cancha elástica, regular y pesada.

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1997

Pasaron la prueba

De los otros siete monstruos de los 90, *Malek* es el único que no registra intervenciones en canchas lluviosas en Chile. En tanto, *Red Flash* suma un triunfo, y un par de buenas presentaciones en tales pistas. Más meritorio es lo de *Gran Ducato* y *Lido Palace*, que nunca perdieron en sus pocas actuaciones en superficies mojadas. Aún así, ninguno de los dos es comparable a *Puerto Madero*, ya que la mayoría de sus éxitos se dieron en canchas normales.

A continuación, se resumen las actuaciones de *Red Flash*, *Gran Ducato* y *Lido Palace* en los distintos estados de la pista. Para los tres casos, sólo se considera la campaña en Chile.

RED FLASH

CANCHA NORMAL	
¿Cuántas veces corrió?	18
¿Cuántas veces ganó?	13
¿Cuántas veces fue segunda?	1
¿Cuántas veces fue tercera?	1
¿Cuántas veces fue cuarta?	2
Eficiencia Triunfos	72.22%

CANCHA REGULAR	
¿Cuántas veces corrió?	2
¿Cuántas veces ganó?	1
¿Cuántas veces fue segundo?	1
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	0
Eficiencia Triunfos	50%

CANCHA BARROSA	
¿Cuántas veces corrió?	1
¿Cuántas veces ganó?	0
¿Cuántas veces fue segundo?	0
¿Cuántas veces fue tercero?	1
¿Cuántas veces fue cuarto?	0
Eficiencia Triunfos	0%

CAMPAÑA TOTAL	
¿Cuántas veces corrió?	21
¿Cuántas veces ganó?	14
¿Cuántas veces fue segundo?	2
¿Cuántas veces fue tercero?	2
¿Cuántas veces fue cuarto?	2
Eficiencia Triunfos	66.67%

Red Flash no registra actuaciones en cancha elástica y pesada.

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1994-1995-1996

GRAN DUCATO

CANCHA NORMAL	
¿Cuántas veces corrió?	16
¿Cuántas veces ganó?	9
¿Cuántas veces fue segundo?	3
¿Cuántas veces fue tercero?	3
¿Cuántas veces fue cuarto?	1
Eficiencia Triunfos	56.25%

CANCHA REGULAR	
¿Cuántas veces corrió?	1
¿Cuántas veces ganó?	1
¿Cuántas veces fue segundo?	0
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	0
Eficiencia Triunfos	100%

CANCHA BARROSA	
¿Cuántas veces corrió?	2
¿Cuántas veces ganó?	2
¿Cuántas veces fue segundo?	0
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	0
Eficiencia Triunfos	100%

CAMPAÑA TOTAL	
¿Cuántas veces corrió?	19
¿Cuántas veces ganó?	12
¿Cuántas veces fue segundo?	3
¿Cuántas veces fue tercero?	3
¿Cuántas veces fue cuarto?	1
Eficiencia Triunfos	63.16%

Gran Ducato no registra actuaciones en cancha elástica y pesada.

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1993-1994-1995-1996-1997

LIDO PALACE

CANCHA NORMAL	
¿Cuántas veces corrió?	9
¿Cuántas veces ganó?	5
¿Cuántas veces fue segundo?	3
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	1
Eficiencia Triunfos	55.56%

CANCHA BARROSA	
¿Cuántas veces corrió?	1
¿Cuántas veces ganó?	1
¿Cuántas veces fue segundo?	0
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	0
Eficiencia Triunfos	100%

CAMPAÑA TOTAL	
¿Cuántas veces corrió?	10
¿Cuántas veces ganó?	6
¿Cuántas veces fue segundo?	3
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	1
Eficiencia Triunfos	60%

Lido Palace no registra actuaciones en cancha elástica, regular y pesada.

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 2000

Apenas desfavorecidos

Sin ser especialistas, algunos ejemplares logran cumplir buenos cometidos en canchas acuosas. Es el caso de *Prepo* y *Crystal House*. Ninguno de los dos ganó en pistas mojadas, pero tampoco ostentan fracasos en dichos terrenos. En tanto, *Cayumanque* sí fue capaz de ganar en pasto pesado. El problema es que él decepcionó en un césped barroso, lo que baja considerablemente su calificación.

A continuación se resumen las actuaciones de cada ejemplar en los distintos estados de la pista.

PREPO

CANCHA NORMAL	
¿Cuántas veces corrió?	16
¿Cuántas veces ganó?	12
¿Cuántas veces fue segundo?	0
¿Cuántas veces fue tercero?	1
¿Cuántas veces fue cuarto?	0
Eficiencia Triunfos	75%

CANCHA REGULAR	
¿Cuántas veces corrió?	1
¿Cuántas veces ganó?	0
¿Cuántas veces fue segundo?	0
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	1
Eficiencia Triunfos	0%

CANCHA BARROSA	
¿Cuántas veces corrió?	1
¿Cuántas veces ganó?	0
¿Cuántas veces fue segundo?	1
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	0
Eficiencia Triunfos	0%

CAMPAÑA TOTAL	
¿Cuántas veces corrió?	18
¿Cuántas veces ganó?	12
¿Cuántas veces fue segundo?	1
¿Cuántas veces fue tercero?	1
¿Cuántas veces fue cuarto?	1
Eficiencia Triunfos	66.67%

Prepo no registra actuaciones en cancha elástica y pesada.

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1995-1996-1997

CRYSTAL HOUSE

CANCHA NORMAL	
¿Cuántas veces corrió?	4
¿Cuántas veces ganó?	3
¿Cuántas veces fue segunda?	1
¿Cuántas veces fue tercera?	0
¿Cuántas veces fue cuarta?	0
Eficiencia Triunfos	75%

CANCHA REGULAR	
¿Cuántas veces corrió?	1
¿Cuántas veces ganó?	0
¿Cuántas veces fue segunda?	1
¿Cuántas veces fue tercera?	0
¿Cuántas veces fue cuarta?	0
Eficiencia Triunfos	0%

CAMPAÑA TOTAL	
¿Cuántas veces corrió?	5
¿Cuántas veces ganó?	3
¿Cuántas veces fue segunda?	2
¿Cuántas veces fue tercera?	0
¿Cuántas veces fue cuarta?	0
Eficiencia Triunfos	60%

Crystal House no registra actuaciones en cancha elástica, pesada y barrosa.

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1999

CAYUMANQUE

CANCHA NORMAL	
¿Cuántas veces corrió?	12
¿Cuántas veces ganó?	1
¿Cuántas veces fue segundo?	4
¿Cuántas veces fue tercero?	3
¿Cuántas veces fue cuarto?	3
Eficiencia Triunfos	8.33%

CANCHA PESADA	
¿Cuántas veces corrió?	3
¿Cuántas veces ganó?	1
¿Cuántas veces fue segundo?	1
¿Cuántas veces fue tercero?	1
¿Cuántas veces fue cuarto?	0
Eficiencia Triunfos	33.33%

CANCHA BARROSA	
¿Cuántas veces corrió?	1
¿Cuántas veces ganó?	0
¿Cuántas veces fue segundo?	0
¿Cuántas veces fue tercero?	0
¿Cuántas veces fue cuarto?	0
Eficiencia Triunfos	0%

CAMPAÑA TOTAL	
¿Cuántas veces corrió?	16
¿Cuántas veces ganó?	2
¿Cuántas veces fue segundo?	5
¿Cuántas veces fue tercero?	4
¿Cuántas veces fue cuarto?	3
Eficiencia Triunfos	12.5%

Cayumanque no registra actuaciones en cancha elástica y regular.

FUENTE: Calendario de Carreras de Chile, 1992-1993

Capítulo cuarto

Conducción

Junto al caballo, el jinete o *jockey* es el otro actor protagonista de una carrera. Su misión fundamental es la de conducir al animal, y guiarlo al triunfo en la medida de lo posible. Suena sencillo, pero resulta más complejo de lo imaginable. A fin de cuentas, van arriba de un ser vivo a 60 km/h, con todos los riesgos que eso conlleva. “A diferencia de un auto, el animal puede tener cualquier reacción inesperada. Por ejemplo, asustarse ante un ruido, o cambiar de dirección porque vio algo. Hasta es posible que le dé un ataque, o se lesione de gravedad durante una competencia. Todos esos imponderables deben ser tomados en cuenta”, dice el jinete Pedro Santos León.

Para calificar a un buen futbolista o tenista, el valor de la técnica juega un rol fundamental. Lo mismo ocurre con los jinetes, quienes también están sometidos a una rápida toma de decisiones. Vale recordar que una carrera demora entre uno y dos minutos como promedio. En ese breve lapso, los *jockeys* deben realizar un sinnúmero de elecciones, como el espacio por el cuál pasar, o en qué momento es conveniente *atacar* con su caballo. Al respecto, una buena o mala determinación puede ser clave en el resultado de una carrera.

En El Espectáculo de la Hípica en Chile, Javier Badal Mella hace una generalización sobre las principales virtudes que deben poseer estos deportistas. “El buen *jockey* sabe dosificar a su conducido, y lo acelera en el momento preciso. También tiene la temeridad suficiente para aprovechar los mínimos espacios, y es capaz de sobreponerse a los contratiempos con tranquilidad y nervio a la vez. En definitiva, nunca pierde el control, y se ajusta a un equilibrio íntimo y armónico con el animal”³¹.

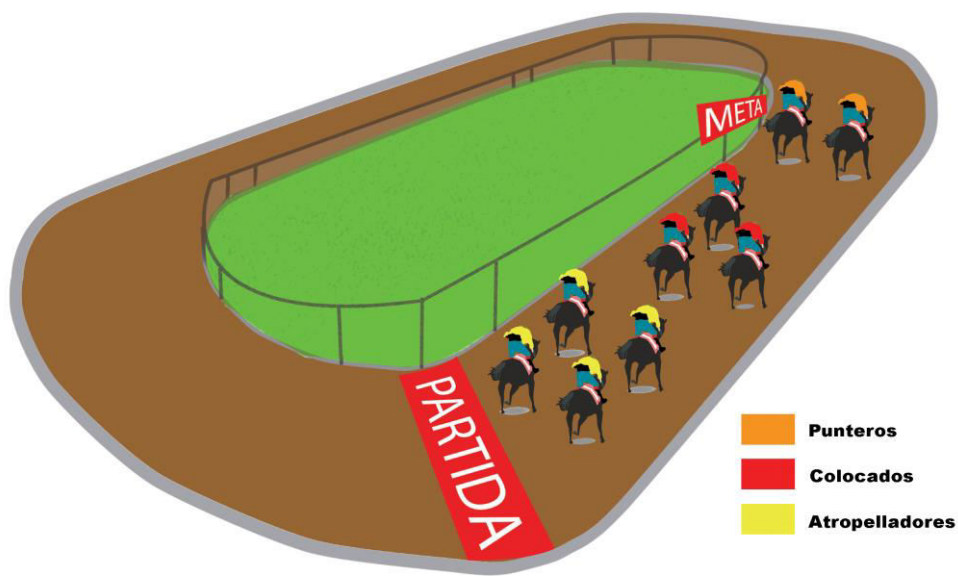
³¹ BADAL MELLA, Javier. Op. cit. Pág. 67

Modalidad

Una tarea clave del jinete es respetar la modalidad del caballo. El término alude a la estrategia utilizada para ganar una carrera. Más precisamente, se refiere a cómo le gusta correr al ejemplar durante una prueba. Suelen hacerlo de tres formas, cada una con su distinta denominación:

- **En punta:** Cuando un animal se posiciona en el primer lugar apenas dan la partida. Vale agregar que en una carrera pueden haber dos ó tres *punteros*, si todos ellos *pelean* el liderato, o vienen muy cerca entre si en los primeros metros.
- **Colocados:** Cuando se ubican detrás del puntero (s), a una distancia relativamente cercana. A la modalidad también se le conoce como *correr a la expectativa*.
- **De atrás:** Cuando se sitúan en las últimas posiciones. Al avanzar desde los puestos de retaguardia, se les designa *atropelladores*. La idea de los jinetes es guardar la energía del purasangre al principio, para emplearla en la parte final del recorrido. Llegado ese momento, el propósito es arremeter con toda la fuerza, y así alcanzar a los equinos punteros y colocados.

En el siguiente dibujo se exhiben las tres modalidades clásicas de una carrera



El tren de carrera

En las pruebas de mediano y largo aliento (1.500 a 2.400 metros), es muy importante que los jinetes noten el tren de carrera. En términos simples, la expresión alude al ritmo de una competencia. En la jerga hípica, se habla de un tren fuerte y lento.

Las carreras de un tren fuerte se caracterizan porque dos o más caballos luchan intensamente por correr en delantera durante los primeros metros. En general, vienen separados a muy poca distancia, y suelen establecer tiempos muy veloces en los tramos iniciales³². Cuando eso ocurre, los ejemplares colocados y atropelladores se ven favorecidos, pues los punteros tienden a desgastarse en la pelea del comienzo. Como consecuencia, llegan con muy pocas energías a la última parte del desafío. Vale señalar que un tren de carrera fuerte no siempre sucede por voluntad propia de los jinetes. Muchas veces, los animales se excitan más de la cuenta ante la presencia cercana de otros equinos, y sus jockeys no pueden controlarle ese ímpetu.

Una carrera de tren lento se caracteriza porque el puntero corre libre en el primer lugar, sin que ningún otro rival lo siga de muy cerca (al menos, no le discute el liderato). Ante tal panorama, el jinete puede medir y dosificar la fuerza de su purasangre con absoluta tranquilidad. La maniobra le traerá muchos beneficios en el trecho final de la prueba. Cuando llegue ese momento, sacará a relucir toda la energía guardada. En tanto, los ejemplares colocados y atropelladores no descontarán el terreno preciso, y difícilmente alcanzarán al sólido líder.

Si bien el tren de carrera es trascendente en el resultado de una competencia, nunca primará por sobre la calidad de los caballos en cuestión. En definitiva, si un ejemplar es de un nivel claramente inferior a

³² Por ejemplo, cubren los primeros 400 metros en menos de 21 segundos, y los 800 en un lapso inferior a los 45. Tales tiempos están muy por debajo de los rangos promedios para las distancias aludidas (24 y 48 segundos, respectivamente).

otro, no lo vencerá porque le favorezca el ritmo de la competencia (según sea puntero, colocado o atropellador). Por lo mismo, el factor suele ser mucho más influyente cuando chocan fuerzas parejas. En tales casos, puede marcar la diferencia necesaria.

La importancia de la partida

Otro factor a tener en cuenta por el jinete es la partida. En el Breve Diccionario de Términos Hípicos, se define al partidador como un aparato mecánico dividido en celdillas, en las que se confina a los caballos hasta que se de la largada. En Chile; tales estructuras están preparadas para albergar a un máximo de 16 ó 17 ejemplares. Cada caballo sale desde su respectiva partida (también llamada cajón de salida o gatera), la cual fue sorteada días antes de la competencia.

Si se toma como ejemplo una carrera de 15 ejemplares, las partidas internas irían desde la uno hasta la cinco. Se les denomina así porque se encuentran más cercanas a la baranda. Por el contrario, las partidas abiertas irían desde la 11 hasta la 15.

En la siguiente imagen se muestra un partidador clásico, justo al momento de darse la largada.



En las pruebas con pocos participantes (siete o menos ejemplares), el número de la partida pierde trascendencia. Al ser menos los inscritos, la brecha entre la gatera más interna y externa se reduce de manera notoria. Así, todos los animales quedan casi en igualdad de condiciones.

Para una carrera de un lote numeroso (vale decir, con 13 o más competidores), el número de la partida cobra una gran relevancia. Eso sí, su grado de beneficio o perjuicio va en directa relación a la modalidad del caballo que la sortea. Por ejemplo, a un *puntero* nunca le convendrá salir desde una partida abierta (especialmente en una carrera de velocidad). Todo debido a la existencia de curvas en la pista, que otorga una ventaja a las gateras internas. Por un tema de lógica, un jinete siempre tratará de girar lo más cerrado posible con su caballo. De lo contrario, pierde terreno, y corre mucho más que el resto de sus adversarios. Claramente, largar desde un cajón del uno al cinco ayuda una enormidad para venir más cerca de la baranda. En el fondo, es un auto que no se cambia de pista, y sólo se limita a mantener su carril.

Conducciones memorables

Los 10 monstruos de los años 90 ganaron un total de 83 carreras en Chile. Varias de ellas son recordadas por lo clave que resultó la conducción del respectivo *jockey*. A continuación se entregan cinco ejemplos, muy concluyentes al respecto.

***Wolf* gana “la carrera del siglo”**

Así se le califica al *St. Leger* de 1990, dado el particular duelo que se dio entre *Memo* y *Wolf*. El primero era el mejor caballo del Hipódromo Chile, y el segundo el indiscutido *crack* del Club Hípico

de Santiago. En la teoría, *Memo* tenía una pequeña ventaja, pues la cita se disputaba en el Hipódromo Chile. “Por el contrario, *Wolf* ni siquiera había aprontado una sola vez en esa cancha”, acota el periodista Pedro Antonio Molina.

Una diferencia importante entre *Memo* y *Wolf* era su forma de correr. En el libro *Pingos y Respingos* se detallan las modalidades casi opuestas de ambos ejemplares. “*Memo* era un puntero tremendamente veloz, que demolía a sus adversarios obligándolos a correr a un ritmo acelerado. En cambio, *Wolf* venía desde atrás, y sólo en los tramos decisivos aparecía para congelar a sus oponentes. De hecho, los historiadores del *turf* aseguran que nunca vieron a un as volar tan alto en tierra derecha”³³.

Tal como se esperaba, *Memo* salió a correr en delantera apenas dieron la partida. En tanto, *Wolf* debió cambiar la estrategia habitual, tal como lo reconoce su ex jinete, Luis Muñoz Ibáñez. “No iba a exigir más de la cuenta a mi conducido en las primeras distancias, pero estaba claro que frente a un rival tan bueno no podía dar muchas ventajas. Por eso opté por venir en el tercer puesto”, señala.

El instante clave de la prueba se dio pasada la curva de los 900 metros. En ese momento, *Memo* estableció un ligero cambio de ritmo, y se distanció un poco de *Wolf* (que a esa altura ya venía segundo). Fue ahí cuando apareció toda la sapiencia de Luis Muñoz, quien comenzó a exigir a fondo a su equino, casi sin guardarle energías. “Sé que pareció arriesgado, porque aún faltaba mucho para llegar a la meta. Sin embargo, lo importante era mantenerme cerca de *Memo*, y no dejar que se separara mucho. Además, yo confiaba mucho en el largo avance de *Wolf*, y sabía que igual me respondería en los últimos metros”.

³³ NAVARRETE, Julio César. *Pingos y Respingos*. Pág. 43. Impresora Hípica Ltda. Segunda edición, 1994

Ya en la recta, las *dos carreras en una* de ese *St. Leger* eran claramente visibles. En otras palabras, mientras *Wolf* y *Memo* luchaban sin tregua por la victoria, los otros seis participantes venían a una diferencia apreciable de los punteros. El curioso panorama reflejaba la tremenda superioridad de los dos caballos, según lo admite el propio Luis Muñoz. “Les traíamos más de 20 cuerpos, por lo que su pelea se remitía exclusivamente al tercer lugar. Al final, conseguimos una victoria inolvidable, ante un *Memo* que opuso una durísima resistencia. Por el particular desarrollo de la competencia, y el nivel de los dos protagonistas, merece ser llamada la carrera del siglo”, concluye el *jockey*.

***Cayumanque*, profeta en Argentina**

De los 10 animales destacados de la tesis, *Cayumanque* fue el que más demoró en obtener el primer triunfo. De hecho, recién lo consiguió en el sexto intento. Su jinete habitual en Chile, Pedro Cerón Llévanes, cuenta que costó encontrarle la modalidad, “y eso pudo haber influido en la tardanza, entre otros factores. Aunque era un caballo muy rápido, *Cayumanque* no daba todo su potencial cuando corría en los primeros puestos. Por eso, le enseñé a correr en las últimas posiciones, para que toda esa velocidad la ocupara en los últimos metros. Le tomó un tiempo acostumbrarse al nuevo estilo, pero cuando lo hizo se transformó en un purasangre conocido por su larga y violenta atropellada”, sostiene.

Pese a su inobjetable calidad, *Cayumanque* nunca pudo conseguir una victoria de trascendencia en Chile. De hecho, fue en Argentina donde se consagró, al ganar el clásico Gran Premio República Argentina (domingo 20 de junio de 1993). Vale recordar que el ejemplar participó en los eventos más importantes del calendario hípico criollo, pero siempre debió conformarse con ubicarse detrás de los ganadores.

Pedro Cerón fue el encargado de conducir a *Cayumanque* en el histórico éxito. Al respecto, el *jockey* recuerda lo duro del desafío. “En ese momento, el animal ya era un eximio *atropellador*, y la prueba reunía a 14 participantes. En la teoría era una complicación, pues siempre estaba la posibilidad de toparse con otros rivales al momento del *ataque*. Aún así, yo le tenía mucha fe a *Cayumanque*. El equino llegaba en su mejor momento, y siempre se las arreglaba para pasar por cualquier parte. Ya en la carrera misma, sólo me preocupé de ganar posiciones antes de ingresar a la recta. Por suerte, el caballo respondió cuando lo animé, y quedamos muy bien perfilados para la última parte de la competencia. Sin falsa modestia, me sentí ganador a unos 200 metros de la meta”, finaliza el ex *jockey*.

***Pradilla* vence al gigante**

La comentada conducción de Luis Muñoz en el *St. Leger* se basó más en la búsqueda de un adversario, y no tanto en la medición y dosificación de fuerzas. Todo lo contrario tuvo que hacer Pedro Santos, en El Ensayo de 1994. Sobre el lomo de *Pradilla*, el jinete debió calcular con extrema precisión la fuerza de su hembra. Vale recordar que en la prueba estaba presente *Patio de Naranjos*, un caballo que en aquel entonces era prácticamente invencible en el Club Hípico. Sin ir más lejos, el ejemplar se presentaba a la cita con el aval de siete victorias, y sólo una derrota en ocho actuaciones. Pese al intimidante registro, Pedro Santos tenía una fe ciega. “Siempre pensé que *Pradilla* podía vencerlo, pero para eso era necesario controlarle muy bien su potencia. Cualquier error o adelantamiento me llevaría a la derrota. Además, *Patio de Naranjos* no llegaba en su plenitud física³⁴, y eso acrecentaba nuestras posibilidades de doblegarlo”, sostiene.

³⁴ Pocos días antes de la carrera, el ejemplar sufrió un fuerte golpe en su pata derecha.

Al igual que en el caso de *Wolf* y *Memo*, las modalidades de *Pradilla* y *Patio de Naranjos* eran radicalmente diferentes. “La hembra era rapidísima, y siempre le gustaba venir en los lugares de avanzada. De hecho, en su debut ganó de *punta a punta*³⁵”, cuenta Pedro Santos. En tanto, *Patio de Naranjos* acostumbraba a correr en la medianía del grupo, más cercano a los últimos puestos. Su virtud era la de *atropellar* con mucha fuerza en la larga tierra derecha del Club Hípico.

En los primeros metros de El Ensayo 94, *Notición* salió a liderar, seguido por *Disco de Oro* y *Pradilla*. A poco andar, ocurrió un suceso inesperado: el puntero *Notición* comenzó a abrirse ostensiblemente (como un auto que se sale de la pista). Al final, su jinete nunca pudo dominarlo, y el caballo quedó fuera de carrera. Ante el infortunio, *Disco de Oro* se ubicó en el primer puesto, y *Pradilla* en la segunda posición.

Poco antes de ingresar a la recta, el nuevo líder comenzó a agotarse, y a Santos no le quedó otra opción que ocupar su lugar. “Pasé adelante sin exigir para nada a mi yegua. Faltaban unos 600 metros para la meta, y yo sólo me distancié un cuerpo y medio. Aunque me podría haber alejado mucho más de mis otros rivales, opté por mantener la calma. Sabía que *Patio de Naranjos* era el caballo a ganar, y su avance aparecería en cualquier momento. Cuando eso pasara, tenía que traer un resto para defenderme”, cuenta el jockey.

En los últimos 200 metros de la carrera se cumplió el pronóstico de Santos. En ese momento, *Patio de Naranjos* encontró vía libre, y fue con todo en búsqueda de *Pradilla*. “Por suerte, la yegua lo aguantó estoicamente. Es cierto que descontó terreno, pero nunca puso en duda nuestra victoria. Haberle ganado a un caballo de su clase realza aún más el éxito conseguido”, concluye Pedro Santos.

³⁵ Cuando un caballo viene en el primer lugar durante todo el recorrido.

***Prepo* dio vuelta la historia**

En Chile, el jinete Héctor Barrera Aburto mantuvo un registro casi perfecto con *Prepo*. De hecho, lo condujo en nueve ocasiones, y en ocho obtuvo el triunfo. La más célebre y memorable fue en el clásico Asociación Latinoamericana de Jockey Clubs, el sábado 15 de marzo de 1997 en el Hipódromo Chile. El éxito no sólo pasó a la historia por la trascendencia de la carrera, sino también por la forma en cómo *Prepo* ganó esa recordada prueba.

Hasta antes de la resonante conquista, *Prepo* solía correr en la mitad del grupo, a veces bien cerca de los punteros. Pese a tales antecedentes, Barrera optó por cambiar la modalidad en la cita. El periodista Pedro Antonio Molina describe con lujos de detalles la conducción del *jockey*. “Apenas dieron la partida, Barrera dejó a *Prepo* en el último puesto, detrás de 12 caballos. Eso de por si era arriesgado, pues la recta del Hipódromo Chile es muy corta, y nunca es fácil atropellar con tantos adversarios por delante”, comenta.

Ya en el desarrollo de la carrera, las osadías del jinete continuaron. Así lo cuenta el propio Pedro Antonio Molina. “Cuando Héctor Barrera empezó a avanzar con *Prepo*, se dio el lujo de girar todas las curvas abierto, y regalar mucho terreno. Para cualquier ejemplar, esa estrategia sería fatal en una prueba de largo aliento. Sin embargo, *Prepo* era distinto. Contra toda lógica, en la recta sacó una fuerza increíble, y pudo doblegar a un gran caballo como el argentino *Alpino Fitz*. En lo personal, le doy un gran mérito a Barrera. Si tomó todos esos riesgos es porque debió tenerle una confianza enorme a su conducido. Pasarán muchos años para que un caballo vuelva a vencer de tal manera”, sostiene.

El ex preparador de *Prepo*, Pedro Melej Romo, también tiene palabras para la peculiar conducción de Barrera. “Como Héctor conocía muy bien al purasangre, me confié en no darle muchas instrucciones antes del reto. Al final, sólo le sugerí evitarse problemas. A decir verdad, nunca pensé que traería a *Prepo* en la retaguardia. Me asusté cuando lo vi tan lejos, y en un momento dudé de la victoria. Gracias a Dios, el equino sacó fuerza en tierra derecha, y ganó una carrera increíble”, afirma.

Crystal House, sin dolor

No con poca justicia, Luis Adrián Torres Chamorro está considerado como uno de los mejores jinetes en la historia de la hípica chilena. Entre sus múltiples logros se cuentan la obtención de la Estadística General durante 10 años consecutivos (1992-2001), y el *record* de carreras ganadas en una temporada. La marca fue conseguida en 2000, cuando el *jockey* consiguió 321 victorias. Además, ha ganado en varias ocasiones las tres pruebas más importantes del calendario hípico. Sin ir más lejos, hasta el 2009 sumaba cinco triunfos en El Ensayo, tres en el *St. Leger* y dos en *El Derby*. Javier Badal Mella resume las principales virtudes del deportista. “Gran calculador de los ritmos de carrera, Torres posee un elegante estilo de conducir. Es inteligente, y tiene mucha capacidad para definir en finales estrechos. En esos casos, suele sacar las ventajas necesarias a sus rivales”³⁶.

El jueves 4 de noviembre de 1999, Luis Torres sufrió una complicada rodada en el Club Hípico de Santiago. El accidente no pudo llegar en peor momento, pues debía intervenir en dos importantes desafíos el fin de semana venidero. La desaparecida Revista Purasangre relata la secuencia de los hechos después del infortunio. “El viernes 5, Torres estuvo en reposo, y con la incertidumbre de no saber si dirigiría a *Cremcaramel* el sábado (Clásico Alberto Solari Magnasco), y a *Crystal House* al día

³⁶ BADAL MELLA, Javier. Op. cit. Pág. 68

siguiente. Los facultativos no le dieron el pase para montar a la primera, y su participación en El Ensayo sólo pudo ser confirmada tres horas antes del evento”³⁷.

Una vez ratificado en *Crystal House*, Torres hizo valer toda su categoría. En definitiva, el profesional se olvidó de los dolores, y condujo en gran forma a la hembra. Así describe su conducción la revista hípica *Turf*. “*Crystal House* aseguró su consagratória ganancia al encontrar en la mitad de la recta una precisa pasada por los palos, en una inteligente decisión de su jinete, Luis Torres. Por ese pasillo escaló posiciones, lo que le permitió sobrepasar a la puntera *Washington City*. Después, avanzó con firmeza hacia la sentencia”³⁸. Debido al meritorio éxito, la revista *Purasangre* calificó al jinete de “noble y valiente por su faena”. Adjetivos elocuentes para uno de los triunfos más notables en la trayectoria del *jockey*.

³⁷ Revista *Purasangre*. Chile. Pág. 23. Diciembre de 1999 (Año 12, Número 151)

³⁸ Revista *Turf*. Chile. Pág. 18. Octubre - Noviembre de 1999 (Año 18, Número 285)

Capítulo quinto

Contratiempos

El término alude a todos los tropiezos, inconvenientes o problemas que tiene un caballo durante el desarrollo de una carrera. Según su magnitud, pueden ser superados, o influir negativamente en la actuación del ejemplar. De más está decir que un animal está sujeto a sufrir uno o más contratiempos en una competencia. Cuando eso sucede, sus opciones de cumplir un buen papel se ven claramente disminuidas.

En los casos más extremos, los contratiempos originan una rodada. En términos simples, significa que el jinete se cae desde el Fina Sangre en movimiento. Para los *jockeys*, las consecuencias del accidente son relativas, pues todo depende de la violencia del impacto y la forma de caer. A su vez, los equinos tampoco están ajenos a los efectos de la rodada. Aunque muchas veces continúan la carrera sin su conductor, también es posible que se lesionen gravemente a raíz del impasse.

Los contratiempos pueden clasificarse en dos categorías: propios del caballo y aquellos provocados por los otros participantes.

CONTRATIEMPOS PROPIOS DEL EJEMPLAR

Durante el desarrollo de una carrera, un purasangre puede:

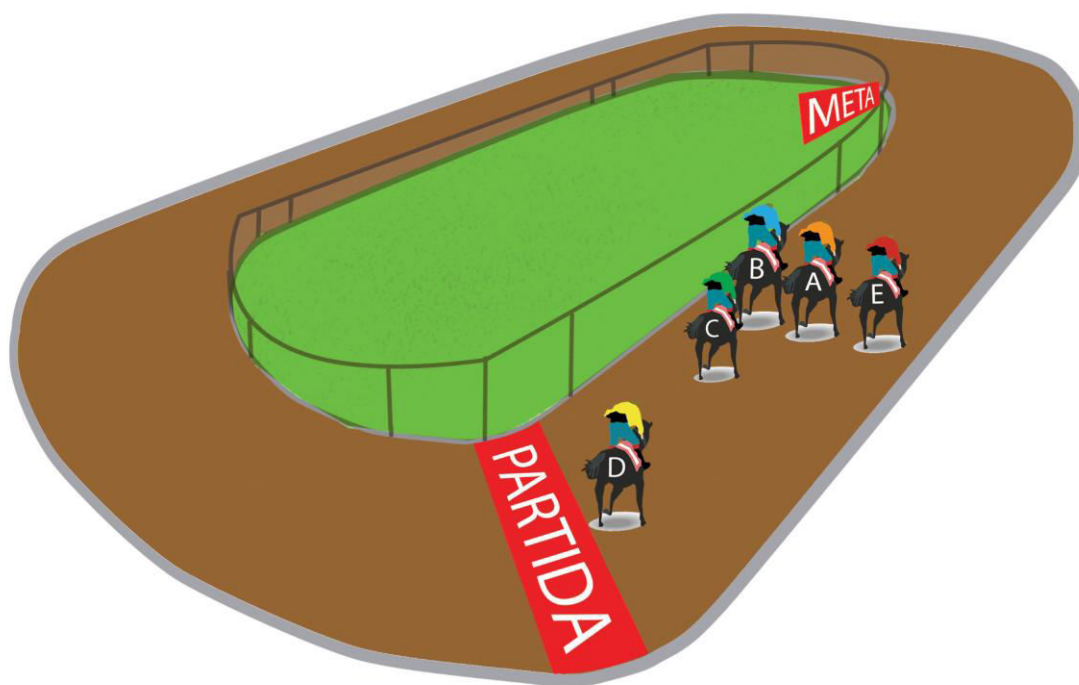
- **Saltar hacia afuera al partir:** Cuando un animal da un brinco hacia el lado más externo de la pista (alejado de la baranda), inmediatamente después de iniciarse la competencia.
- **Irse de punta:** Cuando agacha su cabeza repentinamente, parándose en dos patas. De acuerdo a la intensidad, irse de punta puede causar la rodada del jinete que conduce al equino. Aunque este impasse suele darse en la partida, también puede ocurrir en algún otro momento de la carrera.

- **Abrirse:** Cuando busca hacia el sector más alejado de la baranda en algún momento de la carrera. Suele ser un contratiempo muy decidor, pues corre más de lo debido en la competencia (dada la existencia de curvas en la pista).

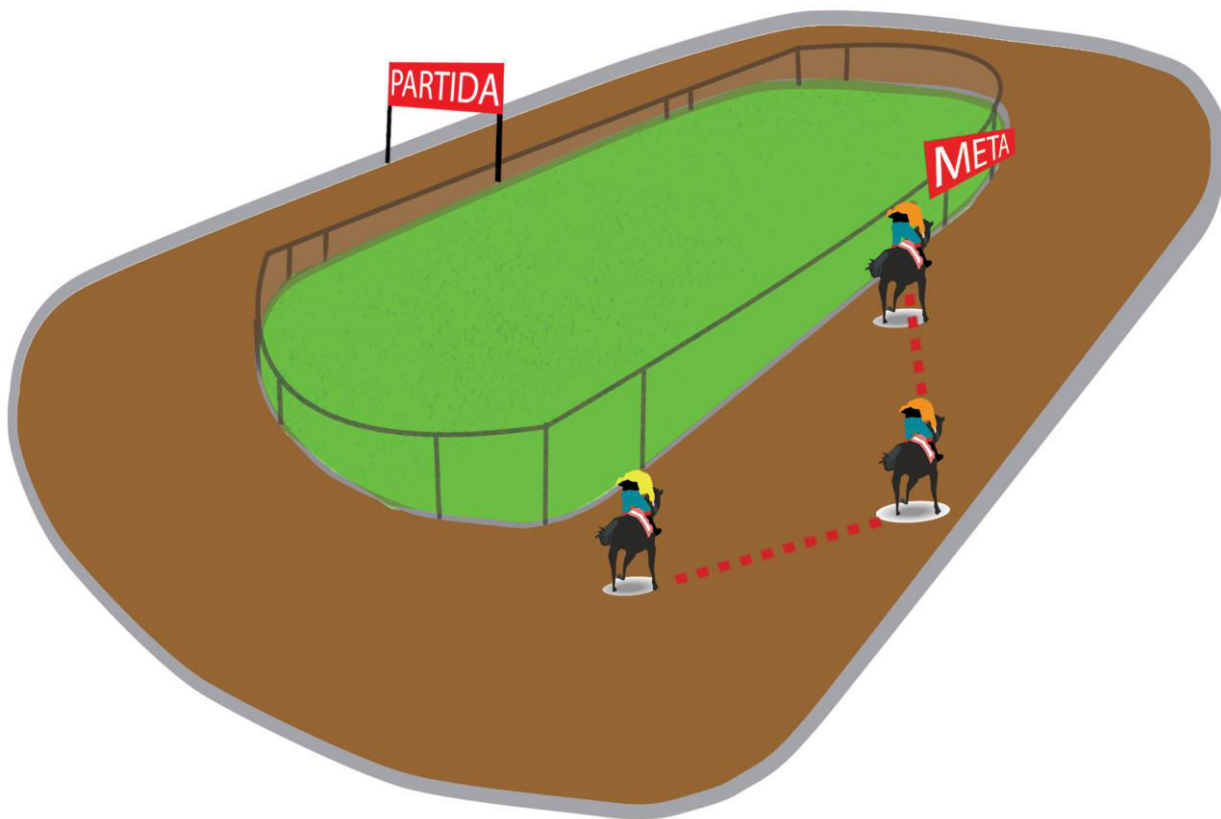
- **Cargarse:** Cuando busca hacia el sector más cercano a la baranda en algún momento de la carrera. En este caso, la dificultad radica en que el *jockey* no puede enderezarlo, y se le hace más difícil exigirlo a fondo.

- **Partir desmejorado:** Cuando sale después de los otros competidores al momento de dar la partida. En vista de la ventaja otorgada, el corredor que lo sufre pierde casi todas sus posibilidades de realizar un buen cometido.

En la imagen, el caballo D sale desmejorado respecto a los otros participantes.



- **Zigzaguear:** Cuando no mantiene su dirección, yéndose indistintamente hacia la derecha e izquierda.



- **Desestribarse:** Cuando su jinete saca los pies de los estribos en algún momento de la carrera, perdiendo el control del animal. Ocurre por varios factores, incluido los problemas ya descritos (por ejemplo, si un caballo se va de punta, o es estrellado por otro competidor).

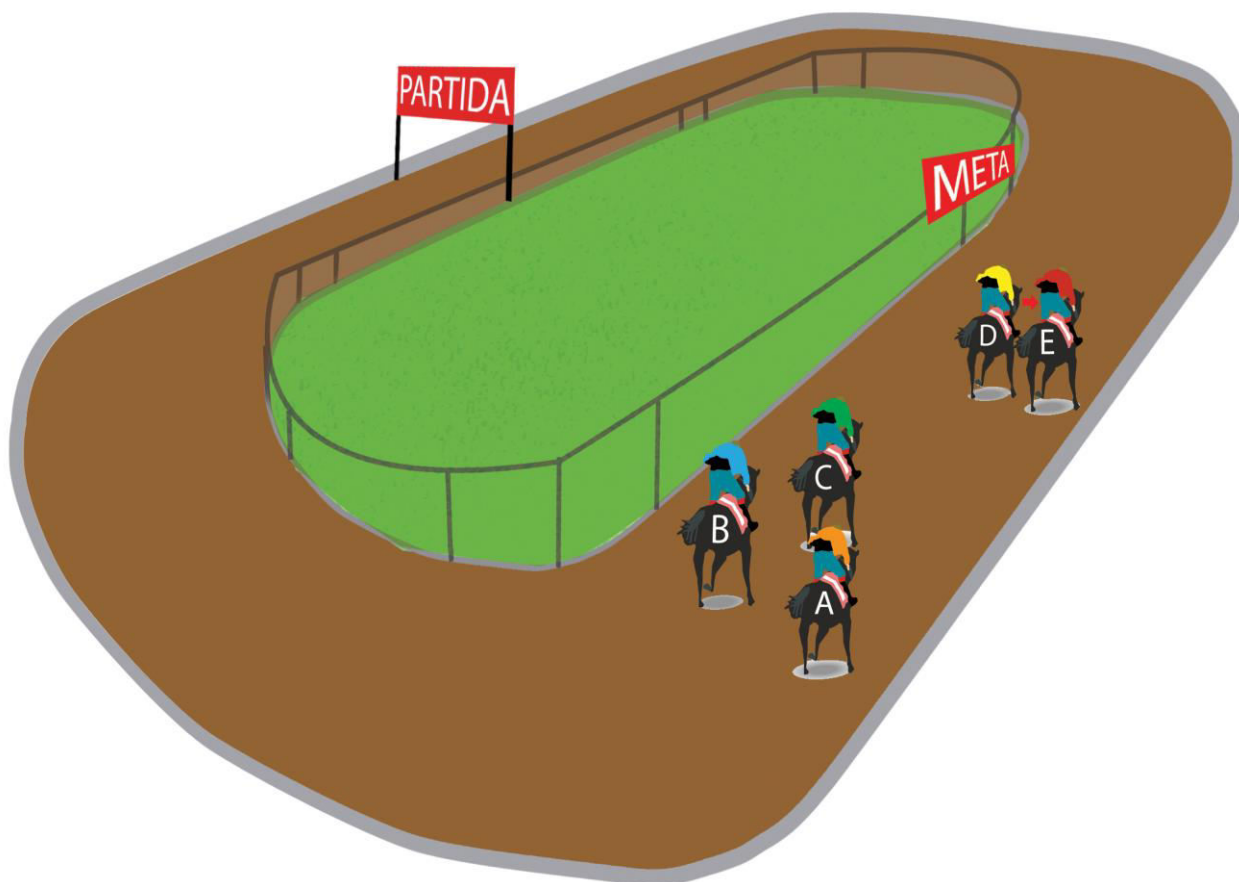
Todos los contratiempos antes explicados pueden causarle una eventual rodada al equino (por ejemplo, si un deportista cae porque su conducido se va de punta, o se abre violentamente). En tales casos, el accidente será considerado casual (vale decir, sin la intervención de otro ejemplar).

CONTRATIEMPOS PROVOCADOS POR OTROS PARTICIPANTES

Durante el desarrollo de una carrera, un caballo puede ser:

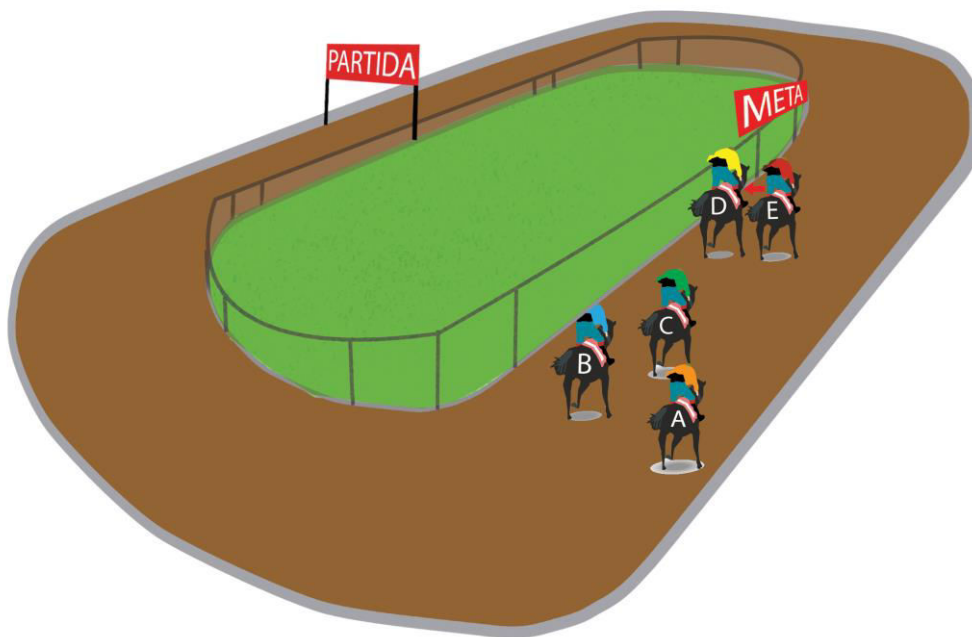
- **Abierto:** Cuando es empujado por otro adversario hacia el sector más alejado de la baranda.

En la imagen, D abre a E



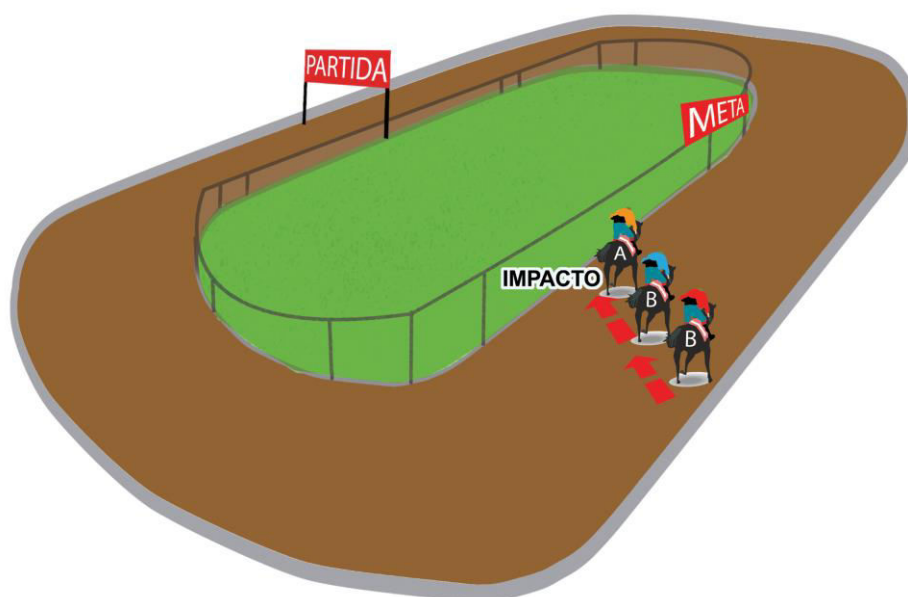
- **Cargado:** Cuando es empujado por otro contendor hacia el sector más cercano a la baranda.

En la imagen, E carga a D



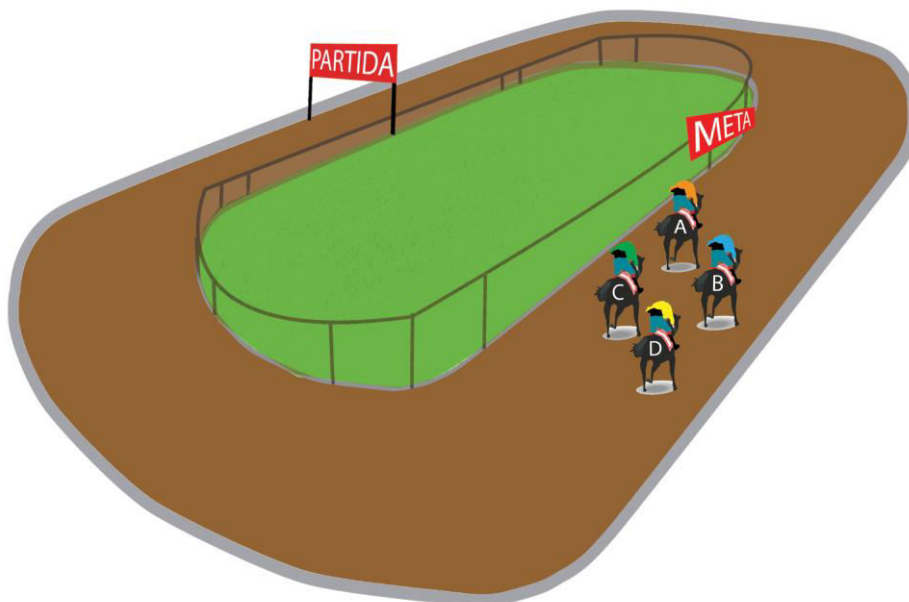
- **Estrellado:** Cuando es embestido de forma más violenta por otro competidor, desde cualquier ángulo. La intensidad del contacto es mayor en relación a ser abierto o cargado.

En la imagen, B estrella a A



- **Encajonado:** Cuando queda encerrado entre dos o más participantes, sin la posibilidad de avanzar por ningún lado.

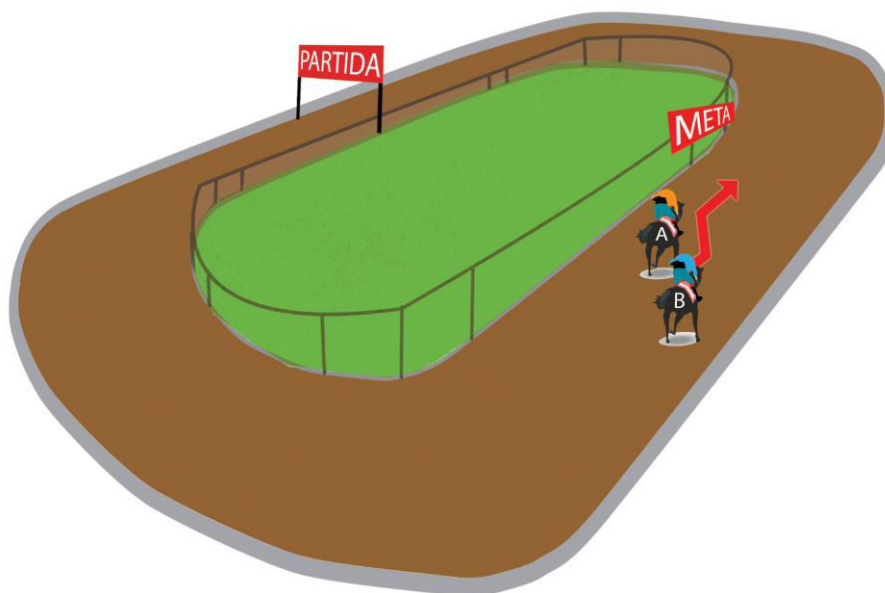
En la imagen, C está encajonado por D, B y A



Además, a un caballo le pueden:

- **Cortar su línea:** Cuando un competidor se le sitúa por delante, sin la necesidad de que exista contacto físico entre ambos. En lenguaje automovilístico, es similar a la maniobra del adelantamiento.

EN la imagen, B le cortará la línea a A



Los contratiempos provocados por otros participantes pueden ser causales de distanciamiento, entendido como el cambio de orden en el resultado de una carrera. Vale recordar que en la hípica existen las denominadas Juntas de Comisarios. Cada hipódromo tiene una establecida, y son las encargadas de proceder en la materia. En el caso particular del medio chileno, para distanciar es perentorio que el animal afectado se ubique en el lugar siguiente respecto al infractor. Por ejemplo, si el ganador de la carrera comete la falta, el caballo perjudicado con la maniobra tiene que haber llegado necesariamente en el segundo puesto. De ubicarse tercero o en una posición posterior, no existe posibilidad alguna de variación. Vale agregar que la Junta de Comisarios suspende a los jinetes *transgresores* de dos formas: con multas en dinero o un determinado tiempo sin correr, haya o no distanciamiento.

Es importante señalar que esta clase de incidentes también pueden ocasionar rodadas, que ya no serán consideradas casuales (por ejemplo, si el conductor del animal va al piso luego de ser cargado o estrellado por otro ejemplar). En tales situaciones, la Junta de Comisarios aplica castigos más severos a los *jockeys* responsables del accidente. Aunque el período de la sanción suele ser relativo, en Chile rara vez sobrepasa los 30 días para los casos más graves.

El *sándwich* de Pradilla

Como se mencionó en el capítulo Las pistas y sus diferentes estados, *Pradilla* nunca se acomodó del todo a las canchas pesadas y barroas. Por eso, su victoria en el clásico Criadores Asociados (lunes 1 de agosto de 1994) resulta tan meritoria y destacable. Para vencer, la hembra no sólo debió sobreponerse al terreno adverso, sino también a una serie de contratiempos durante el desarrollo de la prueba.

El jinete de *Pradilla*, Pedro Santos León, cuenta con extrema precisión los problemas sufridos durante la carrera. “Recuerdo que la traje en un cómodo tercer puesto después de darse la partida. Vinimos muy tranquilos hasta entrar a la recta, cuando fui a buscar la carrera de inmediato. La yegua me respondió, y de a poco me acerqué a la puntera *Esperanzada*. Todo iba bien hasta los últimos 300 metros, cuando otra competidora, *Merulana*, apareció más abierta que mi conducida. Esa hembra venía con mucho ímpetu, y en un instante dominó a *Pradilla* y *Esperanzada*. El problema es que se cargó un poco al pasar, y le cortó la línea a mi ejemplar. Al mismo tiempo, *Esperanzada* se abrió, y entre las dos me hicieron un verdadero *sándwich*. Mi corredora sintió el topón, y quedó a unos dos cuerpos de *Merulana*. Faltaba muy poco para llegar a la meta, y ya era muy difícil pensar en la victoria después de tamaño contratiempo. Aún así, no dejé de exigir a la potranca, al menos para asegurar un lugar secundario. Sin embargo, ella estaba para más, y de nuevo volvió a la carga por el primer puesto. Al final, imprimió un cambio de ritmo extraordinario, y alcanzó a *Merulana* casi en la meta. Fue una victoria estrecha, pero muy justa y merecida”, cuenta el *jockey*.

Una vez consumado el éxito, las crónicas de la época no dudaron en resaltar la labor del jinete. Por ejemplo, la desaparecida Revista Fusta se refirió en los siguientes términos a la conducción del deportista. “Pedro Santos fue genio y figura en el triunfo de *Pradilla* en el Criadores Asociados del césped. Hasta el último instante bregó por alcanzar la gloria, que pudo conseguir al doblegar por media cabeza de diferencia a *Merulana*”³⁹. La opinión era compartida por el ex preparador de *Pradilla*, Óscar González Guerrero, según la declaración que emitió en el mismo semanario. “El *jockey* cumplió un

³⁹ Revista Fusta. Chile. Pág. 7. Agosto de 1994 (Año 4, Número 196)

tremendo desempeño, al ser capaz de sortear contratiempos que casi siempre son fatales.”⁴⁰. Elogios merecidos para una conquista llena de dramatismo.

El apuro de *Gran Ducato*

Luego de ser segundo en el Gran Premio Carlos Pellegrini de 1995 (sábado 2 de diciembre), sentimientos encontrados invadieron al equipo de *Gran Ducato*: alegría por la buena presentación, pero también mucha insatisfacción por cómo se perdió la competencia disputada en el Hipódromo de San Isidro (Buenos Aires, Argentina). Así lo explicaba el preparador del ejemplar, Patricio Baeza Álamos, en una entrevista concedida a la Revista Purasangre. “La carrera fue perfecta, hasta que se llegó a tierra derecha. En ese punto, creo que su jinete Luis Torres se adelantó un poco. Él debería haber esperado algunos segundos más para arremeter, y llegar así con fuerza a los últimos metros”⁴¹.

Juan Pablo Baeza también viajó junto a *Gran Ducato* en sus actuaciones fuera de Chile. El entonces estudiante de medicina veterinaria repasa con mayores detalles los tropiezos sufridos por el animal chileno en la cita de Argentina. “La prueba era liderada por *Indianita*, y nuestro caballo venía en un cómodo tercer lugar. De a poco, *Gran Ducato* comenzó a acercarse a los líderes, sin que su conductor lo exigiera mayormente. El panorama era alentador, pues aún quedaba mucho para llegar a la meta. De hecho, faltaba toda la recta, que es de unos 700 metros”, recuerda.

El punto de giro se dio en el ingreso a tierra derecha. “En ese momento, el jockey de *Indianita* tuvo una actitud muy antideportiva. Al ver que *Gran Ducato* se le acercaba cada vez más, fue directo a estrellarlo. Ante la lamentable acción, Luis Torres debió apurar a *Gran Ducato*, y pasó al frente mucho

⁴⁰ Revista Fusta. Chile. Pág. 3. Agosto de 1994 (Año 4, Número 197)

⁴¹ Revista Purasangre. Chile. Pág. 13. Diciembre de 1995 (Año 9, Número 107)

antes de lo previsto. En el fondo, lo hizo para evitar el impacto. Si yo veo que un auto se me viene encima, seguramente aceleraré para evadir el choque. Lo mismo ocurrió en este caso. Eso sí, la maniobra nos costó cara. Al adelantar el *ataque*, nuestro caballo no tuvo la suficiente fuerza para aguantar los últimos 150 metros de la carrera. Justo en ese tramo apareció *Seaborg*, que lo derrotó por un cuerpo. Aunque han pasado muchos años, todavía tengo la impresión que pudo haber ganado”, concluye.

La cruzada de *Prepo*

Antes de irse de Chile (abril de 1997), *Prepo* acumuló nueve victorias consecutivas. Su última derrota fue en el clásico Pedro del Río Talavera, el sábado 20 de julio de 1996. En dicha prueba, enfrentaba a tres competidores. En el lote destacaba *Gran Ducato*, que en ese entonces era el mejor ejemplar de nuestro país.

El ex propietario de *Prepo*, Francisco Herane Vives, recuerda la estrategia ideada para correr esa prueba. “A mi juicio, el caballo podía darle la pelea a *Gran Ducato*. Por eso, le dije a su jinete, Gustavo Barrera Valdés, que no especulara, y fuera a perseguirlo de inmediato. La idea era no darle respiro durante el recorrido. Por ejemplo, si *Gran Ducato* salía a tomar la punta, *Prepo* debía estar encima”, enfatiza.

El clásico Pedro del Río Talavera se disputa sobre 2.000 metros. En el Hipódromo Chile, tal distancia amerita pasar dos veces por la meta. En un comienzo, *Prepo* y *Gran Ducato* partieron con mucha intención, separados por muy poca diferencia. Todo iba bien hasta la primera pasada por la meta, cuando los dos ejemplares tuvieron un particular encuentro. Así lo recuerda Francisco Herane. “*Gran Ducato* cargó y estrelló de manera alevosa a nuestro purasangre. El golpe le cortó la intención a *Prepo*,

que ya no pudo seguir de tan cerca a su rival. Después, la carrera tuvo un trámite normal, y *Gran Ducato* ganó sin apelaciones. En cambio, *Prepo* salvó un lejano tercer lugar. Admito que la falta no influyó en el resultado, pues ocurrió cuando faltaba demasiado para definir la competencia. Eso sí, alteró toda nuestra planificación”, comenta resignado.

La revancha para *Prepo* llegó a los ocho meses, en el clásico Asociación Latinoamericana de Jockey Clubs (sábado 15 de marzo de 1997). En esa ocasión, los papeles se invirtieron, y fue el equino de Francisco Herane Vives el que celebró. Por su parte, *Gran Ducato* finalizó en la cuarta posición. “La carrera alcanzó al caballo en su *peak* de rendimiento, mientras que su oponente ya venía en baja. El resultado confirma que la hípica también es un deporte de momentos”, concluye el ex preparador de *Prepo*, Pedro Melej Romo.

Todos contra *Malek*

En las *2000 Guineas* de 1996 (sábado 31 de agosto), *Malek* era el indiscutido favorito. El reto se disputaba en el Hipódromo Chile, cancha donde el animal no conocía de derrotas. De hecho, registraba cuatro triunfos en igual número de actuaciones. Además, ya había vencido a varios de sus adversarios, e iba con su jinete habitual, Ányelo Rivera Lozano. En definitiva, un panorama perfecto para continuar con la racha de éxitos.

En un comienzo, la carrera no brindó mayores sorpresas. *Malek* solía correr en la medianía del grupo, y así lo hizo en los primeros metros de las *2000 Guineas*. Los problemas vinieron antes de ingresar a la recta final, según la detallada descripción que entrega la desaparecida Revista Purasangre. “*Malek* sufrió un percance muy serio frente al poste demarcatorio de los 700 metros. A juicio de sus adherentes, tal tropiezo resultó clave en el resultado. El ejemplar fue abierto y estrellado por *Si Papá*,

obstáculo que retrasó su conocida atropellada. Cuando logró tomar vuelo, la meta estaba encima, y otros dos rivales, *Tango Uno* y *Granello*, se encontraban más cerca de ella”⁴². Vale recordar que el perjudicado animal finalizó tercero, a poco más de un cuerpo del vencedor.

Luego de la desafortunada presentación, *Malek* se topó en varias ocasiones con *Tango Uno* y *Granello*. Sea o no casualidad, siempre los superó. Por ejemplo, en el Gran Criterium derrotó por medio cuerpo a *Tango Uno*. En la misma carrera, *Granello* finalizó sexto. Después, adelantó a *Tango Uno* en los clásicos *St. Leger* (21 de diciembre de 1996) y Julio Prado Amor (15 de febrero de 1997). Los categóricos resultados invitan a pensar en una historia muy diferente en las *2000 Guineas*, en caso de haber sido una carrera sin contratiempos para *Malek*.

Puerto Madero, a pura garra

De las ocho victorias que obtuvo *Puerto Madero* en Chile, la más sufrida fue en el Gran Criterium de 1997 (sábado 4 de octubre). En dicha prueba, *Nahuel Chile* asomaba como uno de sus contendores más peligrosos. Vale recordar que ambos ejemplares se habían enfrentado en el clásico *2000 Guineas* (sábado 6 de septiembre), disputado un mes antes en el Hipódromo Chile. En la ocasión, *Puerto Madero* tuvo que bregar mucho para derrotar a un porfiado *Nahuel Chile*. Por eso, el nuevo enfrentamiento era la oportunidad perfecta para una hipotética revancha.

Es importante señalar que *Nahuel Chile* y *Puerto Madero* corrían de maneras casi opuestas. El primero era un veloz *puntero*, mientras que *Puerto Madero* un *atropellador* nato. En el Gran Criterium, ambos respetaron fielmente sus modalidades. Como era su costumbre, *Nahuel Chile* salió a liderar en los

⁴² Revista Purasangre. Chile. Pág. 47. Septiembre de 1996 (Año 10, Número 116)

primeros metros. En tanto, *Puerto Madero* se ubicó en las últimas posiciones, a la espera de iniciar su letal *ataque*.

Hasta el ingreso a tierra derecha, *Nahuel Chile* conservaba el primer puesto. A esa altura, *Puerto Madero* ya había descontado un buen trecho, y cada vez se aproximaba más al líder. En tanto, otros competidores también asomaban por fuera, y la misión se le tornaba cada vez más difícil a *Nahuel Chile*.

Al llegar a los últimos 200 metros vino lo increíble. El jinete de *Nahuel Chile*, David Sánchez San Martín, arremetió con todo en contra de *Puerto Madero* (conducido por Luis Torres Chamorro), que ya lo tenía sobrepasado por una línea interior. La revista Fusta entrega mayores descripciones sobre el impasse. “Otro no lo cuenta dos veces, ya que el contratiempo recibido no sólo pudo haberle hecho perder la carrera, sino hacerlo rodar. En definitiva, el encierro que protagonizó David Sánchez no tuvo el mejor de los propósitos. Por suerte, *Puerto Madero* venía embalado, y su *jockey*, al ver que se le iba hacia los palos, *metió caballo* en una acción desesperada”⁴³.

En la misma Revista Fusta, el criador y copropietario de *Puerto Madero*, Eugenio Zégers León, hacía sus respectivos descargos. “Había que arriesgarlo todo, pero vaya con qué mala intención embistió el *puntero*, cuando *Puerto Madero* prácticamente lo había pasado. Afortunadamente, el nuestro venía lanzado, y Torres tuvo que defenderse como pudo, hasta conseguir casi dos cuerpos de ventaja. De haber sido una competencia más limpia, creo que *Puerto Madero* habría ganado por una diferencia

⁴³ Revista Fusta. Chile. Pág. 12. Octubre de 1997 (Año 7, Número 362)

mucho mayor”⁴⁴, concluye. Vale recordar que *Nahuel Chile* finalizó en el sexto puesto, y a su jinete lo castigaron con 16 días de suspensión por la falta cometida.

⁴⁴ Revista Fusta. Op. cit. Pág. 3

Capítulo sexto

Antecedentes familiares

Después de nacer, el caballo hace su vida en los diferentes centros de crianza. Pueden llegar a ser grandes campos o haciendas, en los que se les da un conjunto de cuidados a los ejemplares jóvenes durante su crecimiento. Asimismo, constituye el lugar donde los animales cumplen labores reproductivas. Al respecto, vale agregar que un establecimiento con un potro y 10 yeguas de cría lleva el nombre de Haras.

Al cumplir los dos años, el Fina Sangre ya está apto para correr. Si el criador (o dueño del Haras) está interesado en conservarlo, se lo lleva directamente a un preparador desde su recinto. De lo contrario, puede ofrecerlo en los tradicionales remates públicos del rubro. A modo de referencia, vale señalar que hasta el 2008 nacían más de 1700 equinos al año en Chile. De ese total, cerca de 1000 se ofrecían en este tipo de subastas.

Llegada la hora de la venta, los compradores se fijan en dos detalles: la conformación física del caballo y su *pedigree*. En el primer punto, suelen ser asesorados por entrenadores y veterinarios. Ellos deberían advertir un eventual defecto en el cuerpo del animal, que pudiera ser un obstáculo en su futuro *training*. En tanto, *el pedigree* es un término de origen inglés, y significa árbol genealógico. Alude a la nómina completa de los ascendientes paternos y maternos de un purasangre.

Presentación de un *pedigree*

Antes de comenzar la temporada de remates (habitualmente entre mayo y noviembre de cada año), las empresas comercializadoras mandan a confeccionar los denominados catálogos de ventas. En ellos se muestra el *pedigree* del ejemplar que viene a venderse, de acuerdo al siguiente formato:

PRODUCTO Sexo-Pelo-Nac.	Padre	Abuelo Paterno	Bisabuelo
	Pelo-Año	Pelo-Año	Bisabuela
		Abuela Paterna	Bisabuelo
		Pelo-Año	Bisabuela
	Madre	Abuelo Materno	Bisabuelo
	Pelo-Año	Pelo-Año	Bisabuela
	2ª Madre o Abuela Materna	Bisabuelo	
	Pelo-Año	3ª Madre o Bisabuela Materna	

El *pedigree* comprende texto en color negro y rojo⁴⁵. El primero se completa con los nombres de los caballos presentados. En tanto, el tono rojo corresponde a sus datos específicos:

1. Sexo → Se designa con las siguientes letras:

M → Macho

H → Hembra

2. Pelo → En el Breve Diccionario de Términos Hípicos se especifican y definen los cinco pelos tradicionales de los equinos:

Alazán: rubio, tusa⁴⁶ rubia, patas blancas o del mismo color del pelaje. Se designa con la letra “a”.



⁴⁵ Los dos colores son usados únicamente para facilitar la comprensión del *pedigree*. En los catálogos de ventas, sólo se utiliza texto negro.

⁴⁶ La tusa es el pelo que el caballo tiene sobre el cuello. También se le denomina crin.

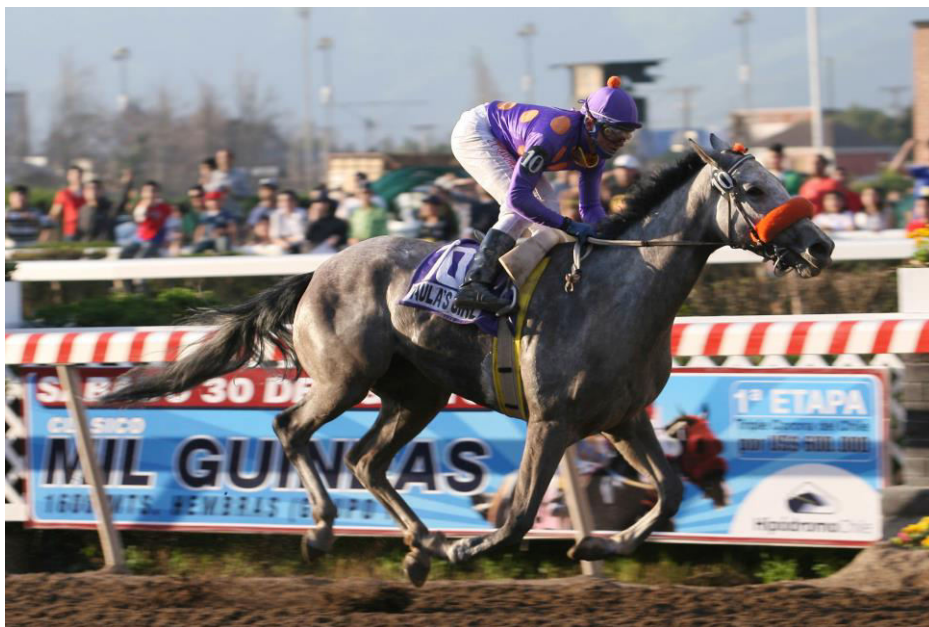
Colorado: marrón, su tusa es negra o marrón. Se designa con la letra “c”.



Mulato: entre negro y colorado. Patas negras o blancas, tusa negra. Se designa con la letra “m”



Tordillo: pelaje blanco con negro. Tusa y patas blancas. Se designa con la letra “t”



Rosillo: pelaje de fondo rubio, tusa blanca o color de la capa. Se designa con la letra “r”.



3. Nacimiento → Fecha de nacimiento exacta del ejemplar. Se designa de la siguiente forma:

Día – Mes - Año

4. Año → Fecha de nacimiento. En este caso, se omite el mes y el día.

El *pedigree* de un campeón

De acuerdo a los datos antes presentados, el *pedigree* de Wolf se vería de la siguiente forma:

WOLF M.m. 11 Sep. 1987	Domineau	Never Bend	Nasrullah
	M. 1976	C. 1960	Lalun
		Pop's Pick	Ways And Means
		C. 1969	Just A Chance
	Luna Fría	Rigel II	Court Harwell
	M. 1977	M. 1967	Rheita
	Lunarella	Silver Moon III	
	M. 1972	Ninarella	

Desarrollo de línea materna

Este dato se anexa al *pedigree*, en su parte inferior. Tal como lo dice su nombre, detalla la ascendencia materna del ejemplar. Más precisamente, presenta los hijos de la primera, segunda y tercera madre del ejemplar.

Para facilitar su posterior comprensión, en este *pedigree* estándar se destacan en verde la primera, segunda y tercera madre del caballo.

PRODUCTO Sexo-Color-Nac.	Padre	Abuelo Paterno	Bisabuelo
	Color-Año	Color-Año	Bisabuela
		Abuela Paterna	Bisabuelo
		Color-Año	Bisabuela
		Abuelo Materno	Bisabuelo
	Madre	Color-Año	Bisabuela
	Color-Año	2ª Madre o Abuela Materna	Bisabuelo
		Color-Año	3ª Madre o Bisabuela Materna

En el caso de *Wolf*, se detallará la producción de *Luna Fría*, *Lunarella* y *Ninarella* (Primera, segunda y tercera madre, respectivamente).

WOLF M.m. 11 Sep. 1987	Domineau M. 1976	Never Bend C. 1960	Nasrullah
		Pop's Pick C. 1969	Lalun
		Rigel II M. 1967	Ways And Means
	Luna Fría M. 1977	Lunarella M. 1972	Just A Chance
			Court Harwell
			Rheita
			Silver Moon III
			Ninarella

Luna Fría, primera madre de Wolf

Así se presentaría en un catálogo de ventas:

1ª Madre

- 77 **LUNA FRIA** (h. Rigel II): 6 cs. incl. cl. Revista Paula y una especial; 2ª cls. Eugenia y Avianca; 3ª cls. Julio Subercaseaux B., Carlos Campino, Rayita; 4ª cls. Geoffrey Bushell, Soc. Nac. de Agricultura y Revista Paula. Madre de:
- 83 **LIBERTAD** (h. Mr. Long): 3 cs. incl. cl. Raúl Spoerer Carmona y 5 figs., incl. 2ª cl. Valparaíso Sporting Club. Exportada a USA.
- 85 Litre (m. Domineau): murió en el haras.
- 87 **WOLF** (m. Domineau): **Triple Coronado Nacional en 1991, Caballo del Año en 1990 y 1991, Campeón Dos y Tres años en el césped; Campeón Tres Años en la arena; Record en 2.000 y 2.400 mts. en el cespel; invicto en 8 act. en Chile, incl. cls. El Derby [Gr.1], St. Leger [Gr.1], El Ensayo [Gr.1], Nacional Ricardo Lyon [Gr.1], Alberto Vial I. [Gr.1], Gran Clásico Coronación [Gr.1], R. Valdés C. [Gr.3]; 2 cs. y figs. incl. 3º Citation H. [Gr.2]; 4º Rothmans Int. [Gr.1], Niagara H. [Gr.3]; 5º The Prized H. en sus únicas act. en USA y Canadá; US\$428.297. Padrillo.**
- 89 Le Loup (m. Domineau): 2 cs. y 8 figs. Exportado a Ecuador.
- 90 Lobo (m. Nureyev Dancer): 2 cs. y 5 figs.
- 91 **Danza con Lobos** (m. Domineau): 6 cs. y 8 figs., incl. 2º cls. Carlos Balmaceda [C.L.], Rep. de Panamá, Fuerza Aérea de Chile y Diario La Epoca; 3º cl. Archi. Exportado a USA.
- 93 Lupo (m. Domineau): no corrió.
- 94 **UNFORGIVEN** (m. Domineau): 5 cs., incl. cls. Carreras del 20 [C.L.]; Preparación, Soc. Hip. L. Cousiño y 14 figs., incl. 2º cls. Revista Cosas, F. Vial F.; 3º cls. Primavera-H. Braun P. [Gr.2], Invierno [Gr.3], La Prueba; 4º cls. El Ensayo [Gr.1], La Copa [Gr.3], Diario El Mercurio [C.L.], A. Edwards R. Exp. a USA.
- 99 Obra Clásica (h. More Royal): 3 figs. en 8 act. En la reproducción.
- 01 Royal Horse (m. More Royal): ganador y 13 figs.

Del desarrollo recién presentado se desprende que Luna Fría tuvo 10 hijos: *Libertad*, *Litre*, *Le Loup* y *Lobo*, entre otros (todos ellos son los hermanos maternos de *Wolf*). Su presentación incluye una serie de datos, relacionados con su origen y campaña pistera. Para ejemplificarlo, se toma el caso de la hermana mayor de *Wolf*, *Libertad*. Ella está presentada de la siguiente forma:

83 **LIBERTAD** (h. Mr. Long): 3 **cs.** **incl.** **cl.** Raúl Spoerer Carmona y 5 **figs.**, incl. 2^a cl. Valparaíso Sporting Club. Exportada a USA

Significado de los datos coloreados

83 → Año de nacimiento

(h. Mr. Long) → Sexo del ejemplar y nombre de su padre

cs. → Carreras

incl. → Incluso

cl. → Clásico

figs. → Figuraciones (vale decir, llegar entre el segundo y cuarto lugar en una competencia.)

De acuerdo a los datos explicados, la campaña de *Libertad* se leería de la siguiente forma:

“*Libertad* es una hembra hija de *Mr. Long*, nacida el año 1983. Es ganadora de tres carreras, incluido el clásico Raúl Spoerer Carmona. Además, figuró en cinco ocasiones, destacando su segundo lugar en el clásico Valparaíso Sporting Club. Al terminar su campaña en Chile, se fue exportada a Estados Unidos”.

Presentación visual de acuerdo de la campaña pistera

Este factor incide en la presentación gráfica del purasangre en el desarrollo de la línea materna incluida en el catálogo. Un caballo puede realizar tres tipos de campañas pisteras:

- 1.- Ganador de carreras clásicas
- 2.- Con figuración en carreras clásicas
- 3.- Sin éxito en carreras clásicas

Por ejemplo, entre los 10 hijos de *Luna Fría* hay algunos que presentan estos tres tipos de campañas. Para su mayor comprensión en un catálogo, se diferencian con un distinto color y estilo de letra, de acuerdo a las siguientes reglas⁴⁷:

1.- Los caballos con ganancias clásicas se explicitan con letra alta de color negro en su nombre

WOLF

87 **WOLF** (m. Domineau): **Triple Coronado Nacional en 1991, Caballo del Año en 1990 y 1991, Campeón Dos y Tres años en el césped; Campeón Tres Años en la arena; Record en 2.000 y 2.400 mts. en el cespel**; invicto en 8 act. en Chile, incl. cls. El Derby **[Gr.1]**, St. Leger **[Gr.1]**, El Ensayo **[Gr.1]**, Nacional Ricardo Lyon **[Gr.1]**, Alberto Vial I. **[Gr.1]**, Gran Clásico Coronación **[Gr.1]**, R. Valdés C. **[Gr.3]**; 2 cs. y figs. incl. 3° Citation H. **[Gr.2]**; 4° Rothmans Int. **[Gr.1]**, Niagara H. **[Gr.3]**; 5° The Prized H. en sus únicas act. en USA y Canadá; US\$428.297. Padrillo.

2.- A su vez, los ejemplares con figuraciones clásicas van designados con letra baja de color negro en su nombre.

Danza con Lobos

91 **Danza con Lobos** (m. Domineau): 6 cs. y 8 figs., incl. 2° cls. Carlos Balmaceda **[C.L.]**, Rep. de Panamá, Fuerza Aérea de Chile y Diario La Epoca; 3° cl. Archi. Exportado a USA.

3.- Finalmente, los animales que no registran triunfos ni figuraciones en pruebas clásicas se escriben con tipografía normal.

Lobo

90 Lobo (m. Nureyev Dancer): 2 cs. y 5 figs.

⁴⁷ Tales reglas fueron dictadas por la Federación Internacional de Autoridades Hípicas (FIAH), y se aplican en todos los catálogos del mundo.

Un *pedigree* selecto nutre a la hípica chilena

Tal como se mencionó en el capítulo primero, los primeros reproductores Fina Sangre que ingresaron a Chile venían desde Inglaterra y Argentina. Su llegada obedece a un objetivo claro por parte de los pioneros criadores nacionales: traer caballos de *pedigree* selecto, capaces de transmitir la buena sangre a sus descendientes. La historia dirá que los británicos *Fanfarrón* y *By The Sea* cumplieron con creces al respecto, dada su tremenda potencia hereditaria.

Fanfarrón (1860) pisó suelo chileno en 1865, luego de cumplir una destacada campaña en el *turf* inglés. El responsable de su venida al país fue el aristócrata Luis Cousiño Squella, quien lo instaló como padrillo en la hacienda Macul. José Salinas Castillo lo describe como un potro notable, “casi sin contrapeso en su época. De hecho, las más importantes y tradicionales pruebas de nuestro *turf* registran buen número de sus hijos en la nómina de vencedores”⁴⁸. Sin ir más lejos, seis descendientes de *Fanfarrón* ganaron El Ensayo, la carrera más antigua e importante de la hípica chilena.

A la hora de profundizar sobre las razones del éxito del ejemplar inglés, el propio José Salinas Castillo establece tres motivos esenciales. “En primer término, su buen *pedigree* y actuación en pistas británicas, señal inequívoca de que había recibido la herencia de la condición corredora por parte de su progenitor. En segundo, la ausencia de opositores de calidad, pues los otros sementales que entraron al país actuaron en el Haras cuando ya *Fanfarrón* había tomado buena delantera. Tercero, y muy importante en materia de *turf*, la posición social de su importador, Luis Cousiño Squella. En ese

⁴⁸ SALINAS CASTILLO, José. Op. cit. Pág. 8

sentido, resultó clave la ubicación de su hacienda (en las goteras de Santiago), que permitía el envío de las mejores yeguas de aquel entonces”⁴⁹.

A diferencia de *Fanfarrón*, *By The Sea* (1868) corrió en Chile antes de ejercer sus labores como reproductor. Según el relato de José Salinas Castillo, el caballo europeo se lució en ambas facetas. “De acuerdo con las crónicas de la época, *By The Sea* no perdió desafío alguno en nuestro medio, aunque le tocó actuar sólo con elementos mestizos en esos primeros años de nuestra incipiente hípica. Eso sí, su gloria en el Haras superaría largamente a la conseguida en las pistas. En efecto, sus hijos ganaron los más grandes clásicos de la hípica criolla”⁵⁰. Vale añadir que *By The Sea* igualó el registro de *Fanfarrón*, pues también produjo a media docena de triunfadores de El Ensayo”.

Argentinos cruzan la cordillera

Si bien fueron muchos los potros argentinos llegados a Chile a comienzos del siglo XX, la influencia británica no dejaba de estar presente en el turf nacional. Como la hípica empezó mucho antes en el vecino país, los primeros Fina Sangre importados a Sudamérica recalaron en la nación trasandina. Una vez establecidos en la reproducción, engendraban caballos argentinos de nacimiento, cuyo padre y madre eran ingleses o europeos. En algunos casos, la yegua de cría sí era nacional, y sólo el progenitor un extranjero. Varios de estos ejemplares se importaron como potros a Chile, donde brillaron con luces propias. Tal es el caso de *Lancero*, *Celso*, *Olascoaga*, *Salpicón*, *Poor Chap*, *Orégano* y *Brick*.

⁴⁹ SALINAS CASTILLO, José. Op. cit. Pág. 8

⁵⁰ SALINAS CASTILLO, José. Op. cit. Pág. 25

Respecto a *Olascoaga*⁵¹ (1904), José Salinas Castillo cuenta que los técnicos de la época lo consideraban el mejor padrillo llegado a Chile. En su libro *Cincuenta Historias de Caballos Importantes*, el periodista se explaya sobre el tema. “*Olascoaga* fue todo un Jefe de Raza. El Haras Pirque lo adquirió en 1910, para que prestara sus servicios como semental. En tal función tuvo un éxito notable. Sus hijos ganaron 891 carreras en Chile, contándose entre éstos *El Tango*, vencedor clásico y continuador de su línea en el Haras. También resaltan *Decurion* y *Flapper* (ambos triunfadores de El Ensayo); *Almirante Sturdee* (La Copa); *Nirvana* (St. Leger) y muchos ejemplares más”⁵².

No es casualidad que *Olascoaga* sea calificado como un Jefe de Raza. Si ostenta tan sugerente y exclusivo título, es porque registra características bien particulares. De partida, tuvo la virtud de ser muy prolífico. Eso significa que sirvió como reproductor durante muchos años, y engendró una gran cantidad de hijos por generación. Luego, sus descendientes fueron grandes corredores, siendo muchos ganadores de Grupo 1. Finalmente, muchos de estos descendientes continuaron el camino de su progenitor, y sirvieron de manera exitosa como padrillos en distintos Haras del mundo.

Otro potro argentino que se destacó en Chile fue *Orégano*⁵³ (1930). En Argentina, el ejemplar ganó los clásicos Gran Premio Jockey Club Argentino, General Luis María Campos y América. Adquirido para Chile como semental, *Orégano* produjo varios ganadores de numerosas carreras y clásicos. En su larga lista de descendientes destacan *Tábano*, *Polo Sur*, *Saint Oregón*, *Yadrán*, *La Tribuna* y *Ursulina*, sólo por mencionar a los más exitosos.

⁵¹ *Olascoaga* era hijo del gran potro inglés *Orbit* (1885), y de la yegua argentina *Isolina* (1895).

⁵² SALINAS CASTILLO, José. *Cincuenta Historias de Caballos Importantes*. Pág. 117. Imprenta Mueller. Chile. Edición única, 1966

⁵³ *Orégano* era hijo del padrillo inglés *Diadochos* (1923) y de la yegua argentina *Yerberita* (1923).

El aterrizaje yanqui en Chile

Desde los años '60 en adelante, la influencia argentina y europea cede paso a una fuerte irrupción norteamericana. A contar de ese momento comienzan a llegar un sinnúmero de reproductores estadounidenses, que de a poco copan la mayoría de los Haras y criaderos chilenos. Vale señalar que la idea obedece a una continuación preocupación de los criadores nacionales por mejorar la sangre de los equinos criollos. Además, es consecuente con la concepción del caballo de carrera como un *producto de laboratorio*, ya explicada en la introducción.

Si de influencia norteamericana se trata, los nombres de *Northern Dancer* (1961, canadiense) y *Mr. Prospector* (1970, estadounidense) son un referente ineludible. Sin exagerar, se puede decir que ambos padrillos tienen descendencia en casi todas las hípicas del mundo. De hecho, los dos son Jefes de Raza, tal como el mencionado *Olascoaga*.

En lo que se refiere a campaña pistera (cantidad y calidad de carreras ganadas), los mejores hijos de *Northern Dancer* y *Mr. Prospector* servían en Estados Unidos, o bien viajaban hacia Europa para ejercer labores de reproducción. A las hípicas más nuevas y menos desarrolladas (como la chilena en ese momento) llegaban los hijos de una menor valía (segundo o tercer nivel), básicamente por un tema de costo (eran más baratos para importarse). Aún así, venían respaldados por su poderosa sangre.

En Chile *aterrizaron* muy pocos hijos de *Northern Dancer*. Los más destacados fueron *Cresta Rider* (1978) y *Northair* (1980), padres de varios ganadores clásicos. El número sube cuando se trata de nietos o bisnietos. En ese listado se incluye a *Gallantsky*, *Worldwatch*, *Dancing Groom*, *Dushyantor*, *Sir Cat*, *Edgy Diplomat* y *Great Regent*, sólo por mencionar a los sementales más destacados.

A continuación se presenta un listado de los mejores descendientes de *Northern Dancer* que ejercieron la reproducción en Chile.

Nombre potro	País de origen	Padre	Abuelo paterno	Bisabuelo paterno
Gallantsky (1976)	Estados Unidos	Nijinsky II	Northern Dancer	Nearctic
Worldwatch (1978)	Estados Unidos	Nijinsky II	Northern Dancer	Nearctic
Dancing Groom (1985)	Estados Unidos	Nijinsky II	Northern Dancer	Nearctic
Nureyev Dancer (1984)	Estados Unidos	Nureyev	Northern Dancer	Nearctic
Sadlers Congress (1987)	Irlanda	Sadlers Wells	Northern Dancer	Nearctic
Stagecraft (1987)	Gran Bretaña	Sadlers Wells	Northern Dancer	Nearctic
Dushyantor (1993)	Estados Unidos	Sadlers Wells	Northern Dancer	Nearctic
The Great Shark (1983)	Estados Unidos	Storm Bird	Northern Dancer	Nearctic
Great Regent (1989)	Canadá	Vice Regent	Northern Dancer	Nearctic
Edgy Diplomat (1986)	Estados Unidos	Deputy Minister	Vice Regent	Northern Dancer
Sir Cat (1993)	Estados Unidos	Storm Cat	Storm Bird	Northern Dancer
Tumblebrutus (2001)	Estados Unidos	Storm Cat	Storm Bird	Northern Dancer

Northern Dancer



A diferencia de *Northern Dancer*, en Chile recalieron varios hijos de *Mr. Prospector* para ejercer labores reproductivas. El mejor de todos fue *Hussonet*, que llegó al país en 1994. Mientras permaneció en el Haras De Pirque (hasta el año 2002), el potro produjo a más de 100 ganadores clásicos, incluido

23 de Grupo 1. Eso sí, su notable registro no supera al conseguido por *Roy* algunas temporadas antes. Durante la década del 90, el nieto de *Mr. Prospector* produjo a 26 ganadores de Grupo 1, cifra que lo transforma en el reproductor más exitoso de todos los tiempos en la hípica chilena.

A continuación se presenta un listado de los mejores descendientes de *Mr. Prospector* que dejaron su herencia en Chile.

Nombre potro	País de origen	Padre	Abuelo paterno
Sam M. (1981)	Estados Unidos	Mr. Prospector	Raise A Native
Golden Voyager (1987)	Estados Unidos	Mr. Prospector	Raise A Native
Barkerville (1988)	Estados Unidos	Mr. Prospector	Raise A Native
Columbus Day (1991)	Estados Unidos	Mr. Prospector	Raise A Native
Hussonet (1991)	Estados Unidos	Mr. Prospector	Raise A Native
Hidden Source (1992)	Estados Unidos	Mr. Prospector	Raise A Native
Dance Brightly (1995)	Canadá	Mr. Prospector	Raise A Native
Roy (1983)	Estados Unidos	Fappiano	Mr. Prospector
Fappavalley (1985)	Estados Unidos	Fappiano	Mr. Prospector
Sayaret (1985)	Estados Unidos	Fappiano	Mr. Prospector
Rich Man's Gold (1992)	Estados Unidos	Forty Niner	Mr. Prospector
Stuka II (1990)	Estados Unidos	Jade Hunter	Mr. Prospector

Mr. Prospector



La genética en el caballo de carrera

Después de analizar y estudiar a fondo el *pedigree* de un equino, la idea es predecir qué tipo de características tendrá cuando compita. En ese sentido, la denominada potencia hereditaria cobra una gran relevancia. En el libro *Historia de El Derby de Chile (1885-1985)*, José Salinas Castillo se expone sobre el tema. “Según los genetistas, la potencia hereditaria es la facultad de un individuo para transmitir sus buenas cualidades a sus descendientes. Naturalmente, no todo lo hace un solo sujeto. El ideal es que la pareja se complemente. En el caso específico del caballo de carrera, las mejores posibilidades radican en la buena elección del padrillo, y el adecuado plantel de yeguas madres. Al respecto, la historia de la hípica nos ofrece muchos ejemplos notables de potencia hereditaria. Tal característica no sólo se palpa en los hijos de un determinado reproductor (macho o hembra), sino que continúa a través de nietos y bisnietos”⁵⁴.

En *El Espectáculo de la Hípica en Chile*, Javier Badal Mella también se refiere a la importancia de la transmisión genética. “Además de definir los precios en un remate, los antecedentes genealógicos sirven de indicador de la calidad del animal. A fin de cuentas, el respectivo ‘traspaso de sangre’ se verá reflejado en rasgos específicos que el potrillo o potranca heredará de sus progenitores”⁵⁵.

De acuerdo al principio de la potencia hereditaria o transmisión genética, la historia familiar de un purasangre cobra un valor muy importante. Por lo mismo, si se adquiere un determinado ejemplar en una subasta, lo más común es fijarse si sus hermanos paternos o maternos corren mejor en:

⁵⁴ SALINAS CASTILLO, José. *Historia de El Derby de Chile (1885-1985)*. Pág. 276. Alfabeta Impresores. Chile. Edición única, 1985

⁵⁵ BADAL MELLA, Javier. Op. cit. Pág. 156

- **Cierto tipo de distancias:** velocidad (desde los 800 hasta los 1.300 metros), medio fondo (1.400 a 1.700 metros) o fondo (1.800 metros hacia arriba).

Por ejemplo, los hijos de *Nasr-ed-Din* (1946) eran reconocidos velocistas en la década del '50. Un caso similar lo constituyen reproductores como *Duck And Dive* (1987), *Great Regent* (1989) y *Somersham* (1990), tanto en los 90 como en los primeros lustros del siglo XXI. Por contrapartida, padrillos de la talla de *Edgy Diplomat* (1986), *Hussonet* (1991), *Roy* (1983) y *Stuka II* (1990) solían dar productos muy corredores en distancias largas durante la misma época.

- **Una u otra pista:** pasto o arena (ver capítulo Las pistas y sus diferentes estados)

Salvo ciertas excepciones, los descendientes de *Dushyantor* (1993), *Hussonet* (1991) y *Stuka II* (1990) siempre fueron más pasteros que areneros. En la *vereda del frente* están sementales como *Gallantsky* (1976), *Great Regent* (1989), *Roy* (1983) y el argentino *Mocito Guapo* (1972).

- **Determinado estado de la pista:** normal, elástica, regular, pesada y barrosa (ver capítulo Las pistas y sus diferentes estados)

En la década del '50, *Barranco* (1941) produjo un sinnúmero de animales especialistas en canchas lluviosas. Otro ejemplo es *Gallantsky* (1976) y *Edgy Diplomat* (1986), cuyos productos siempre se destacaron por ser eximios barreros.

- **Una modalidad específica:** en punta, colocados o de atrás (ver capítulo Conducción)

Potros como *Doneraile Court* (1996), *Duck And Dive* (1987), *Iroko* (1982) y *Somersham* (1990) acostumbraban a dar ejemplares muy rápidos y veloces. Varios hijos de *Hussonet* (1991) y *Stuka II* (1990) también tenían esta cualidad, aunque solían correr mucho más a la expectativa. En el otro extremo están los descendientes de *Roy* (1983) y *Gallantsky* (1976), que en su mayoría eran eximios atropelladores.

De todas las características presentadas, la distancia larga es la más buscada y apetecida por los compradores. En definitiva, todos desean que su caballo rinda en carreras de 1.500 metros hacia arriba. Tal categoría incluye las pruebas más importantes del calendario hípico, y reparte los mejores premios a los responsables del ejemplar.

Carácter y temperamento

Si bien son dos conceptos diferentes, en la hípica se habla de carácter y temperamento casi como un sinónimo. La idea es referirse a la forma de ser del purasangre, o cómo se comporta ante ciertas situaciones. De acuerdo a esa definición, hay algunos sumamente tranquilos y dóciles. En cambio, también hay otros muy vivos y activos, que incluso pueden llegar a ser nerviosos, excitables y explosivos. Vale añadir que tales características también se incluyen dentro de la transmisión genética.

Puerto Madero era hijo de *Gallantsky*, reproductor que siempre produjo animales de mucho genio. El ganador del Gran Criterium 97 (ver capítulo Contratiempos) no constituyó la excepción a la regla. Si bien nunca fue un mayor obstáculo en su desempeño pistero, está claro que una cierta irascibilidad

alguna vez le pasó la cuenta. Así lo confirma el periodista hípico Juan Antonio Torres, quien recuerda con lujo de detalles la primera actuación del equino, el jueves 6 de febrero de 1997. “En los últimos metros de la carrera, su jinete, Ányelo Rivera, le pegó un *huascazo*⁵⁶. Lamentablemente, el Fina Sangre no reaccionó bien al castigo. En vez de avanzar hacia adelante y en línea recta, como corresponde, el purasangre se abrió de manera ostensible. Es igual a un auto cuyo conductor pierde el control, y se sale en forma repentina de las vías. Al final, *Puerto Madero* obtuvo un meritorio segundo lugar, pese a la complicada maniobra. Ésa presentación fue una señal de que era un gran corredor, pero con un talante para respetar”.

El también periodista hípico, Pedro Antonio Molina, tiene una opinión aún más radical sobre el tema. “Creo que *Puerto Madero* nunca le pudo ganar a su carácter, más allá de la excelente campaña que cumplió. Su caso no me extraña, pues era una característica común en los mejores hijos de *Gallantsky*. Sea o no casualidad, los pocos descendientes dóciles de este potro jamás fueron muy rendidores en la pista”, apunta.

Mucho más pacíficos

Dentro de los 10 animales destacados de la tesis, la antítesis de *Puerto Madero* estaría representada en *Pradilla* y *Red Flash*. El jinete habitual de los dos, Pedro Santos León, cuenta que eran ejemplares mansos, “muy fáciles de llevar durante una carrera. Obedientes y corredores, uno hacía lo que quería con ellos. Son de esos caballos que a los jinetes les encanta conducir, porque no dan ningún tipo de problemas durante el desarrollo mismo de la competencia”.

⁵⁶ La huasca (o guasca) es un ramal de cuero, cuerda o sogá, que sirve especialmente de rienda o látigo. Los jinetes la utilizan para golpear a los caballos, con el fin de estimularlos a que corran durante una carrera. Al castigo mismo se le denomina *huascazo*.

En 1993, *Cayumanque* corrió un par de carreras internacionales en Perú y Argentina. Su ex entrenador, Delfín Bernal González, asegura que el purasangre se recuperó muy rápido después de ambas pruebas, “que fueron con apenas tres meses de diferencia. Para realizar dos viajes exitosos en un lapso tan corto, se requiere de un animal sumamente calmado, casi con nervios de acero. Así era *Cayumanque*”. Al respecto, vale recordar que el equino fue segundo en el clásico Asociación Latinoamericana de Jockey Clubes, disputado el domingo 14 de marzo en el Hipódromo de Monterrico (Lima, Perú). El triunfo lo obtuvo en el Gran Premio República Argentina, corrido el domingo 20 de junio en el Hipódromo de Palermo (Buenos Aires, Argentina).

Gran Ducato y *Malek* también merecen una mención sobre su buen genio. En los tres años y medio que estuvo en competencia, el primero siempre demostró un excelente temperamento. “De lo contrario, nunca hubiera corrido seis veces fuera del país”, señala su ex preparador, Patricio Baeza Álamos. En esa misma línea, el ex *trainer* de *Malek*, Alfredo Bagú Riquelme, destaca el temple del Fina Sangre. “Era muy relajado, y jamás se alteraba por nada. Un caballo con clase, como solemos llamarlos en la hípica”.

Conclusiones

Al cierre de este trabajo se pueden extraer varias ideas fuerza que cruzan todo el relato. Algunas son muy específicas, y se ligan directamente con los actores involucrados en la hípica. También existen otras de carácter general, relacionadas con una mirada más global hacia la actividad.

En cuanto a las conclusiones particulares, la tesis confirma que todos los caballos son diferentes. De esta forma se puede rebatir la noción simplista explicada en la introducción, tendiente a ver como iguales a todos los ejemplares. Otra noción relevante es el difícil pronóstico del resultado de una carrera, debido a que el protagonista de la misma es un ser vivo. También se incluye en esta categoría al rol del preparador, y su gran injerencia en una multiplicidad de decisiones.

Respecto a las ideas generales, resulta importante destacar que la hípica no es un juego de azar cualquiera. Si bien constituye una apuesta, la existencia de un potente trabajo humano en su funcionamiento la diferencia notoriamente de otros entretenimientos. Eso sí, la presencia de este elemento no le hace perder al *turf* el ineludible factor suerte, que también será clave y determinante en la obtención de algún logro deportivo.

A continuación se explican cada una de las conclusiones de forma más detallada:

No hay caballo igual a otro

En la introducción se dio cuenta que los caballos de carrera eran verdaderos *productos de laboratorio*, dado su alto grado de intervención de terceros desde mucho antes de nacer. Aún así, tal injerencia del

hombre no los transforma en seres estandarizados. En definitiva, cada uno conserva una gran particularidad, basada principalmente en sus distintas potencialidades. De acuerdo a esa regla, los 10 animales destacados de la tesis fueron verdaderos campeones. En otras palabras, equinos superiores a la media, que en muchos casos superaron las circunstancias incidentes en el éxito o derrota en una prueba. Por ejemplo, la conducción de *Prepo* en el clásico Alajc de 1997 no fue perfecta (ver capítulo Conducción). Pese a ello, el ejemplar venció en el importante desafío. En tanto, *Puerto Madero* se sobrepuso a una serie de inconvenientes para ganar el Gran Criterium de 1997 (ver capítulo Contratiempos). También destacan los casos de *Wolf* y *Pradilla*, que triunfaron en canchas lluviosas sin ser especialistas (ver capítulo Las pistas y sus diferentes estados).

En cuanto a los factores influyentes en la victoria o revés de un caballo, el trabajo confirma que todos son altamente significativos. Por lo mismo, ninguno tendría preponderancia sobre el otro. Según ese principio, a un caballo puede favorecerle el estado de la pista (capítulo tercero), correr bien la distancia, llevar buen jinete (capítulo cuarto) y presentar un peso óptimo (capítulo segundo). Sin embargo, durante la carrera está expuesto a sufrir un serio impasse. Eso le pasó a *Malek* en las 2000 Guineas de 1996 (ver capítulo Contratiempos). Por el contrario, está la posibilidad que el purasangre no tenga tropiezos en el recorrido, pero su postura física está lejos de ser la ideal. Un claro ejemplo al respecto es la diarrea sufrida por *Lido Palace*, causante de una leve merma en su rendimiento (ver capítulo segundo). Si se quiere un modelo más alegre, basta con examinar el caso de *Prepo*. Su notoria alza en los años 96 y 97 no sólo se debió a la solución de un problema testicular (capítulo segundo), sino también al oportuno cambio de pista (del pasto a la arena). Como se ve, son muchas las combinaciones posibles entre todas las variables. Según la determinada mezcla, el resultado puede ser positivo o negativo.

Alto grado de incertidumbre en el resultado de una carrera

Aceptada la idea del caballo como protagonista de la actividad, el grado de incertidumbre en el resultado de una carrera es altísimo. En este punto, la hípica marca una importante diferencia con otras competiciones deportivas. A fin de cuentas, todo gira en torno a un animal. No es sino una masa musculosa de 450 kilos, muchas veces inmanejable para el ser humano. Por ejemplo, en el capítulo Preparación se dio cuenta que los equinos de mucho temperamento son difíciles de entrenar. En tanto, el jinete Pedro Santos recalcó lo difícil de guiar a un ejemplar que se desplaza a 60 km/h, en el inicio del capítulo Conducción.

El grado de lo imprevisible también se reafirma por la condición de ser vivo del caballo. De acuerdo a ese principio, es imposible determinar con exactitud cuánto influye cada factor en su rendimiento. En definitiva, son animales en evolución, que enfrentan un proceso lógico de maduración. Por lo mismo, una circunstancia puede afectarles mucho en una cierta época, y no tanto después de un tiempo. A su vez, los caballos también son atletas, que pasan por buenos y malos momentos. Además, a veces alcanzan un cierto *peak* de rendimiento. Según esos ascensos o descensos en su nivel, los elementos también variarán en su grado de incidencia.

El preparador está presente en todos los factores

Si bien tienen su capítulo aparte, el desarrollo del texto confirma que la labor del preparador cruza todos los factores. Su injerencia está dada desde el mismo momento de la compra del caballo. Como se mencionó en el capítulo Antecedentes Familiares, ellos tratan de advertir un eventual defecto en el cuerpo del animal, que pudiera ser un obstáculo en su futuro entrenamiento. Claro que el rol de los

entrenadores no termina ahí, pues suelen entender mucho acerca del *pedigree*. Bajo ese prisma, también asesoran al propietario en la compra del purasangre.

Cuando el caballo llega al corral para empezar el *training*, la función del preparador es aún más preponderante. Además de fijar los aprontes y supervisar el estado físico del caballo, es el encargado de inscribir al ejemplar en las diferentes carreras. La idea es anotarlo en pruebas que le otorguen las mayores posibilidades de triunfo. Para ello deben considerar un sinnúmero de circunstancias, entre las que sobresalen:

- Si corre mejor en pasto o arena (ver capítulo Las pistas y sus diferentes estados)
- Cuál es su distancia ideal
- Qué jinete lo conduce mejor (ver capítulo Conducción)

En definitiva, es el preparador quien concluye todas esas variables. Se trata de una constante toma de decisiones, en la que también son asesorados por el o los propietarios del animal. Eso sí, la última palabra casi siempre está en manos del *trainer*.

La hípica: un espectáculo más que una apuesta

Además de la incertidumbre, las diferencias de nivel entre todos los caballos generan la competencia, que constituye el ámbito deportivo de la hípica. Gracias a eso, la actividad es vista como un espectáculo, mucho mayor a una simple apuesta. Más precisamente, es una oferta de entretenimiento con carácter familiar. A fin de cuentas, ir al hipódromo y ver correr a los caballos es un paseo,

perfectamente comparable a asistir al cine, o a una visita al teatro (en cuanto a su grado de divertimento).

La hípica es un espectáculo centrado en la competencia por si misma. Como en cualquier otro deporte, lo que se busca es la hazaña y la gloria, independiente de los premios económicos anexos a dicho logro. Bajo esos principios, el juego pasa a un segundo plano, y no es más que el *arroz graneado* de la actividad.

Aunque no se niega el valor de la apuesta en la hípica, es importante distinguirla de los otros juegos de azar. En definitiva, existe todo un movimiento, y son muchas las personas involucradas en el caballo (desde su nacimiento hasta el momento de la carrera). Tales elementos la diferencian mucho de otros juegos de azar, que carecen de este factor humano en su esencia. Si esta idea se suma a la noción de espectáculo ya explicada, no es raro entender por qué la hípica es una actividad centenaria en Chile (cerca de 140 años), y aún más antigua en el resto del mundo.

La suerte también juega

Llámesele azar, fortuna o destino, está claro que su influencia no es menor en el resultado de una competición hípica. De lo contrario, no se escucharía tan comúnmente entre los hípicos la necesidad de la suerte para poder ganar. Sin decirlo verbalmente, la opinión alude a todos los factores influyentes en el éxito o derrota de un caballo en una carrera. En definitiva, suerte es que el animal tenga una prueba libre de contratiempos. También lo es cuando su jinete está inspirado, y lo conduce de buena forma. Incluso es suerte que un purasangre *barrero* se prepare durante mucho tiempo para un gran evento, y justo llueva el día de la cita.

De acuerdo al principio antes explicado, vale señalar que los 10 equinos destacados en la tesis también lidiaron muchas veces con la mala fortuna. Por ejemplo, era difícil imaginar que *Gran Ducato* cargara tan bruscamente a *Prepo* en el clásico Pedro Del Río Talavera de 1996. Otro ejemplo es el de *Malek*, y su accidentada actuación en las 2000 Guineas de ese mismo año. También destaca el caso de *Gran Ducato*, cuando su fatal apuro (propiciado por la imprudencia de otra competidora) le hizo perder el clásico Carlos Pellegrini de 1995 (ver capítulo Contratiempos).

Por todo lo señalado, no se puede despreciar ni minimizar a este factor. A fin de cuentas, los profesionales hípicos (preparadores, jinetes, capataces, entre otros) saben que su trabajo llega hasta un cierto límite. De ahí en más, entra a tallar la suerte, que obligatoriamente acompañará a cualquier triunfo conseguido.

Fuentes de la investigación

1. Entrevistas propias

JOSÉ ALLENDE FERNÁNDEZ (Preparador). Club Hípico de Santiago, martes 23 de enero de 2007.

PATRICIO BAEZA ÁLAMOS (Preparador). Club Hípico de Santiago, martes 6 de marzo de 2007.

JUAN PABLO BAEZA JARPA (Preparador y Médico Veterinario). Club Hípico de Santiago, martes 6 de marzo de 2007 y miércoles 10 de diciembre de 2008.

ALFREDO BAGÚ RIQUELME (Preparador). Club Hípico de Santiago, viernes 30 de marzo de 2007 y viernes 14 de septiembre de 2007.

DELFIN BERNAL GONZÁLEZ (Preparador). Club Hípico de Santiago, lunes 25 de junio de 2007.

PEDRO CERÓN LLÉVENES (Ex Jinete). Club Hípico de Santiago, viernes 7 de septiembre de 2007.

RAÚL GALLEGUILLOS HYATT (Propietario). Domicilio particular, jueves 18 de diciembre de 2008.

CARLOS GARCÍA VIGOROUX (Ex Jinete y Preparador). Club Hípico de Santiago, martes 2 de junio de 2009.

FRANCISCO HERANE VIVES (Propietario). Domicilio particular, viernes 21 de septiembre de 2007.

PEDRO MELEJ ROMO (Preparador). Club Hípico de Santiago, viernes 17 de agosto de 2007.

PEDRO MOLINA SILVA (Periodista). Diario La Nación, miércoles 26 de septiembre de 2007.

LUIS MUÑOZ IBÁÑEZ (Jinete). Club Hípico de Santiago, lunes 16 de febrero de 2009.

PEDRO SANTOS LEÓN (Jinete). Club Hípico de Santiago, martes 11 de marzo de 2008.

JUAN ANTONIO TORRES CABEZAS (Periodista). Diario La Nación, miércoles 26 de septiembre de 2007.

2. Fuentes Documentales

Publicaciones periódicas

Calendario de Carreras de Chile. Chile. 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999 y 2000

Revista La Huasca. Chile. 1959

Revista Fusta. Chile. 1994 y 1997.

Revista Turf. Chile. 1999

Revista Purasangre. Chile. 1995, 1996, 1999 y 2000.

Libros

BADAL MELLA, Javier. El Espectáculo de la Hípica en Chile. Ocho Libros. Chile. Edición única, 2001. 261 p.

HARAS DON ALBERTO. Breve Diccionario de Términos Hípicos. Comunicaciones Óptima. Chile. Edición única, 1999. 68 p.

NAVARRETE, Julio César. Pingos y Respingos. Impresora Hípica Ltda. Chile. Edición única, 1994. 160 p.

SALINAS CASTILLO, José. Cincuenta Historias de Caballos Importantes. Imprenta Mueller. Chile. Edición única, 1966. 428 p.

SALINAS CASTILLO, José. Historia de El Derby de Chile. Alfabet Impresores. Chile. Edición única, 1985. 283 p.

SALINAS CASTILLO, José. Historia de El Ensayo. Barcelona Empresa. Chile. Edición única, 1981. 393 p.

VIAL CORREA, Gonzalo. Historia de Chile (1891-1973). La Sociedad Chilena en el Cambio de Siglo (1891-1920). Zig Zag. Chile. Séptima edición, 2006. Volumen I, Tomo II.

